

Treball de Fi de Grau

Títol

Entrelazadas

**Una reivindicación de la belleza de la estética afro
dentro de la sociedad catalana**

Autoria

Paula Lara Ferre

Professorat tutor

Cristina Calderer Reig

Grau

Periodisme

Tipus de TFG

Projecte

Data

19/06/20

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Entrellaçades: Una reivindicació de la bellesa de l'estètica afro dintre de la societat catalana

Castellà:

Entrelazadas: Una reivindicación de la belleza de la estética afro dentro de la sociedad catalana

Anglès:

Intertwined: A vindication of the beauty of the afro esthetic within catalan society

Autoria:

Paula Lara Ferre

**Professorat
tutor:**

Cristina Calderer Reig

Curs:

2019/2020

Grau:

Periodisme



Paraules clau (mínim 3)

Català:

belleza, feminidad, cánones, cabello, pelo, peinado, afro, afrodescendencia, racismo, feminismo, afrofeminismo

Castellà:

bellesa, feminitat, canons, cabell, pentinat, afro, afrodescendencia, racisme, feminisme, afrofeminisme

Anglès:

beauty, femininity, standards, ideals, hair, hairstyle, afro, afrodescendants, racism, feminism, afrofeminism

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Rei Lleó. Cabell de fregall. Cabell de polla. Són només alguns dels adjectius despectius que les dones afro o afrodescendents han d'escoltar. Una conseqüència directa és que moltes d'elles rebutgin el seu cabell natural. Per això, quan el cuiden i pentinen, no cerquen un resultat estètic. Cerquen reforçar la seva autoestima, reivindicar seva bellesa natural, així com la seva identitat col·lectiva. Aquest reportatge fotogràfic és un homenatge a elles i a la seva lluita diària.

Castellà:

Rey león. Estropajo. Pelo polla. Sólo algunos de los adjetivos despectivos que deben escuchar las mujeres afro o afrodescendientes. Una consecuencia directa es que muchas de ellas rechacen su cabello natural. Por ello, cuando lo cuidan y peinan, no buscan un resultado estético. Buscan reforzar su autoestima, reivindicar su belleza natural y su identidad colectiva. Este reportaje fotográfico es un homenaje hacia ellas y hacia su lucha diaria.

Anglès:

Lion King. Scouring hair. Cock hair. These are just some of derogatory adjectives that afro or afro-descendant women should listen to. A direct consequence is that many of them reject their natural hair. Therefore, when they take care of it and comb it, they do not look for a beautiful result. They look for to reinforce their self-esteem, claim their natural beauty and their collective identity. This photographic report is a tribute to them and their daily struggle.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1	Introducción: ¿Por qué el pelo?	2
2	Marco teórico	5
2.1	El histórico rechazo al pelo afro: De la esclavitud a la actualidad	5
2.2	El cabello afro como símbolo de identidad	9
2.3	Sororidad y cuidado: Peinar y ser peinada	12
2.4	Del rechazo a la aceptación: El movimiento Go Natural	14
3	Elaboración del proyecto	17
3.1	Diseño del proyecto	17
3.1.1	Referentes del proyecto	17
3.1.2	Denominación del fotorreportaje	19
3.1.3	Características de los testimonios y de los encuentros	20
3.1.4	Fotografías durante el trabajo de campo	22
3.1.5	Estructura narrativa y formal del fotorreportaje	44
3.1.6	Características formales y técnicas de las fotografías	45
3.1.7	Tratamiento de la imagen	46
3.1.8	Maquetación del proyecto	47
3.2	Plan de ejecución	49
3.2.1	Equipo fotográfico utilizado	49
3.2.2	Presupuesto del proyecto	52
3.2.3	Vías de difusión posible	53
4	Limitaciones	56
5	Reflexión final	57
6	Bibliografía	59
7	Anexos	62

1 Introducción: ¿Por qué el pelo?

“Si los teóricos de la cultura quieren entender cómo las mujeres y las niñas negras ven el mundo, es esencial que entiendan por qué les importa su cabello.”

Ingrid Banks, 2000. Hairs Matters

Quizás os estéis preguntando porqué he escogido dedicar un proyecto entero al cabello afro. Quizás penséis que es un tema banal. Si lo pensáis, quizás sea por el hecho de que el pelo está incluido en los atributos físicos que forman la estética de una persona. **En ocasiones, la estética, por estar relacionada con la imagen y la belleza, parece algo superficial y que, por tanto, no tiene más trascendencia.** Pero lo cierto es que, pese a que hablamos del aspecto exterior de las personas y, como dice el dicho “lo importante está en el interior”, la estética tiene mucha más profundidad de lo que puede parecer, especialmente para las mujeres afro y afrodescendientes.

Porque, lo cierto es que a todo el mundo le importa la estética, la suya y la de los demás. **Cuando conocemos a alguien, inevitablemente, lo primero que vemos de él es su estética.** Por tanto, en muchísimos contextos, nuestra vestimenta, nuestros ojos, nuestro pelo, nuestra piel, se convierten en objeto de valoraciones y apreciaciones. **Esto convierte a “la estética en un componente relevante en el desarrollo y posicionamiento de los individuos a nivel social.”** (Anderson Kay y Smith, citados por Villarreal, 2017, p.91).

En consecuencia, **tener una estética aceptada, o lo que es un sinónimo, ser considerado bello, no es algo que interese únicamente a aquellos que se dedican profesionalmente a la exposición de su cuerpo** (por ejemplo, modelos y culturistas), sino a toda la sociedad (Villarreal, 2017, p.91). Como dijo Aristóteles, el ser humano es un ser social, que no podría sobrevivir de manera individual y que, por tanto, necesita ser aceptado en una comunidad. (S. IV a. C)

Pero, aunque a todo el mundo le importa su aspecto, no a todo el mundo le importa en la misma medida. Por desgracia, para las mujeres ser consideradas bellas es más vital que para los hombres ya que, en la cultura patriarcal, interiorizada en todo el

mundo, la mujer debe agradar al hombre para ser aceptada en la sociedad y así poder ser supuestamente libre en ella.

Por tanto, **se ha impuesto al género femenino cumplir un ideal de belleza como condicionante a un buen nivel de vida.** (de Beauvoir, citada por Pardina, 2015). Teniendo esto en cuenta, se hace evidente que la estética personal no se limita al cuerpo, sino que se asocia a la moral y la cultura del contexto en el que se sitúa dicha estética. (Ramírez, 2015)

Y dentro de la estética, el pelo es de gran importancia para las mujeres, ya que es uno de los principales atributos físicos para demostrar feminidad y atractivo. (Banks, 2000). Además, **el cabello es una parte de la estética que, a diferencia de la piel o el color de ojos, es relativamente fácil de modificar.** Es decir, es uno de los pocos atributos físicos que se pueden transformar hacia lo que en cada contexto se considera aceptado, bello e incluso deseable. (Cooper, 1971, citado por Banks, 2000)

Por ello, las mujeres afro y afrodescendientes dedican horas y horas al cuidar y peinar su cabello. **Tienen claro que adecuar su pelo requiere mucho más tiempo y esfuerzo que el que perciben que las mujeres de pelo liso, habitualmente blancas, dedican en hacer lo mismo.** De hecho, es un aspecto que envidian de sus compañeras blancas, ya que consideran que este ahorro de tiempo se traduce directamente en más libertad, que consiguen gracias a su tipo de pelo. (Banks, 2000)

Pero ¿Por qué creen que no pueden permitirse gastar exactamente el mismo tiempo en su pelo afro? Esta diferencia de dedicación que perciben las mujeres afro y afrodescendientes está directamente relacionada con **la convicción interiorizada en las sociedades occidentales de que existe un pelo “bueno”, que es aquel que es liso y manejable, y un pelo “malo”, que es aquel cabello tan rizado que se enrolla en sí mismo, es decir, el cabello afro.** (Banks, 2000)

Muchas mujeres con este tipo de pelo, habitualmente negras, sienten que su cabello es indeseable e inadecuado, que se debe arreglar hasta que se asimile al ideal de belleza consolidado en Europa, es decir, que se parezca a un pelo largo y liso. Por tanto, empiezan a alisarse su cabello (normalmente siendo preadolescentes), un proceso muy doloroso y dañino para su organismo, sin conocer ni la cantidad de

tóxicos que contienen las cremas que deben aplicarse en el cabello, ni los riesgos que conlleva hacerlo regularmente. (Bela-Lobedde, 2018)

La mayoría de las mujeres afro y afrodescendientes son conscientes de que el pelo “bueno” es un mito inalcanzable, ya que la naturaleza de su pelo es antagónica a los cánones de belleza europeos y que, en consecuencia, es prácticamente imposible conseguir un liso fluido y lacio, que es el que se considera bello. (Bellinger, 2007). Pese a esto, siguen intentando alcanzar dicho ideal, y **el resultado es que la mayoría de las mujeres afro y afrodescendientes que manipulan tan agresivamente su cabello, ni siquiera se sienten bellas al terminar, sino que simplemente se consideran aceptables.** (Banks, 2000)

Los cánones estéticos se construyen a partir del equipaje histórico, social y cultural encarnado por la sociedad en la que se sitúan dichos cánones. Así que, para entender el desprecio hacía el cabello afro y la presión estética (que las empuja a esconder o alisar su pelo natural) que las mujeres con este tipo de pelo viven diariamente, **hay que entender primero que este rechazo forma parte de todo un sistema de discriminación hacia la población afro y afrodescendiente, que adquiere dimensiones y formas casi imperceptibles**, por lo inculcadas que están en la cotidianidad de la sociedad. (Ramírez, 2015)

Concretamente, **en este proyecto, al hablar del pelo afro, hablamos de una doble discriminación (en primero término racista, y en segundo, machista) que atraviesa, a través de la estética, especialmente los cuerpos de las mujeres afro y afrodescendientes**, ya que es “a través de sus cuerpos donde se inscriben suposiciones y estereotipos, es a través de sus cuerpos que sienten la discriminación y es a través de sus cuerpos que son objeto de lecturas sociales”. (Villareal, 2017, p.53). Por tanto, os aseguro que, pese a hablar de imagen, este no es un tema superficial, ni mucho menos banal.

2 Marco teórico

2.1 El histórico rechazo al pelo afro: De la esclavitud a la actualidad

En el continente africano, el cabello siempre ha sido un símbolo de identidad, no solo de identidad africana respecto al resto de poblaciones, sino también un signo de identidad personal, dentro de la propia comunidad. **A través del cabello y de los peinados, se transmitía el estatus social y la ascendencia de aquella persona.** Por ello, desde muy pequeñas se enseñaba a las niñas a tratar y trenzar el pelo afro y, si sus madres consideraban que tenían habilidad, se las incitaba a especializarse en el campo de la peluquería, ya que las encargadas de peinar eran muy respetadas en su comunidad. (Patton, 2006, citado por Bellinger, 2007)

En el s. XVI, los colonizadores europeos de América decidieron ir a África a buscar mano de obra para explotar todas las riquezas naturales del continente porque, teóricamente, los africanos tenían más capacidad para soportar las duras condiciones laborales que exigían. Así que empezaron a exportar a miles de africanos para convertirlos en esclavos de sus tierras. (Tuttolomondo, 2002).

Durante el viaje hacía América, se les afeitaba la cabeza. La justificación de los colonizadores fue que se les despojaba de su cabello por razones sanitarias (dando así la idea de que su pelo estaba sucio). **Fue la primera de muchas maneras de borrar su identidad africana, conscientes o no de la importancia del cabello en África, y de desmoralizar a los esclavos, para así controlarlos más fácilmente.** (Berkeley, 2013) (Byrd y Tharps 2001; White 2005, citados por Bellinger, 2007)

Para garantizar la situación de control y dominación hacía los africanos, los colonizadores les obligaron a dejar atrás todos sus utensilios y ungüentos para cuidar el cabello, considerándolos parte de una cultura inferior. **De esta manera, el cabello afro empezó a convertirse en un símbolo de incultura y de suciedad, mientras que en África era una parte del cuerpo prácticamente glorificada.** (Morrow, citado por Banks, 2000) (Bela-Lobedde, 2018)

Durante la esclavitud se consolidó que el pelo afro era un atributo físico negativo, incluso ofensivo y, para no tener que verlo, los esclavistas daban tiempo a sus esclavos (principalmente a los domésticos) para arreglar su cabello, entendiendo arreglarlo como, o bien taparlo con un pañuelo atado a la cabeza (al que se denomina tignon), o bien plancharlo (Byrd y Tharps 2001, citados por Bellinger 2007).

Pero, como no tenían los instrumentos necesarios, y los aceites y hierbas que usaban para nutrir su cabello no crecían en América, los esclavos africanos empezaron a crear cremas para cuidar su pelo con lo que tenían a su alcance, a base de prueba-error. **Finalmente, descubrieron que la mezcla de keroseno (derivado del petróleo) y grasa de beicon, estiraba su cabello. Así empezaron a aplicarse productos altamente tóxicos en el cabello afro** (Bela-Lobedde, 2018).

Cuando la esclavitud ya estaba totalmente establecida, y empezaron a nacer afrodescendientes, hijos de las primeras generaciones de esclavos, muchos de sus amos les decían que su cabello era lana, alentándoles así a que no se sintieran orgullosos de su propio cabello. El pensamiento de que el pelo afro no era pelo, sino lana, perduró durante muchas décadas, hasta tal punto que, en 1850, el científico Peter A. Browne, **afirmó que el cabello era una prueba indiscutible de que los hombres negros no eran de la misma especie que los hombres blancos, ya que a unos les crecía lana en la cabeza, y a los otros, pelo.** (Sieber y Herreman 2000, citados por Bellinger, 2007)

Con la llegada de nuevas generaciones de esclavos, llegaron también afrodescendientes con pieles más claras y cabellos menos rizados, principalmente como resultado de las violaciones que las esclavas sufrían por parte de sus amos. **Como el cabello afro y la piel oscura ya eran un símbolo negativo, los esclavos que se alejaban mínimamente de estas características, se les consideraba más deseables y valiosos.** (Bela-Lobedde, 2018)

Los escogían para trabajar en el hogar en vez de en las tierras y, en las subastas de esclavos, se pagaba cinco veces más por aquellos afrodescendientes con los rasgos afro menos definidos (entre los cuales se encontraba el cabello afro) que por aquellos

que los tenían más marcados. **Cuando los esclavos del campo se dieron cuenta del trato preferencial que recibían los esclavos con el pelo menos rizado y piel más clara, empezaron a tener verdadero ímpetu por alisar su pelo e incluso blanquear su piel**, aunque para ello hiciesen servicio de productos, de los que desconocían las propiedades, que eran muy dañinos para su organismo. (Berkeley, 2013)

Aunque nos centremos de la esclavitud en América, no hay que olvidar que también estamos hablando de la historia de nuestro país, ya que **España también fue un país colonial y, como tal, también promovió el esclavismo y el desprecio hacía el cabello afro**. Concretamente, en el año 1786, el gobernador de Luisiana, Esteban Rodríguez Miró, catalán de nacimiento, promulgó las Leyes Tignon, que básicamente prohibían a las mujeres negras, fuesen libres o esclavas, exhibir su cabello. (Bela-Lobedde, 2018)

El nombre de estas leyes está relacionado con el pañuelo que las mujeres afro y afrodescendientes usaban para cubrir su cabello, el tignon, que pasó a ser obligado. La justificación de estas leyes era únicamente que los gobernadores, es decir, los hombres blancos, encontraban los peinados de las mujeres afro y afrodescendientes demasiado extravagantes y de mal gusto. Esto evidencia que el rechazo al cabello afro tuvo distintas variantes, pero todas buscaban lo mismo, invisibilizarlo. (González, 2019)

Lo cierto es que, aunque el color de piel ha sido el marcador racial más claro, el cabello ha sido uno de los símbolos más fuertes de la represión que del período de esclavitud en América del Norte y el Caribe. Pero esta discriminación ha quedado camuflada a lo largo de la historia porque, al hablar de la comunidad afro y afrodescendientes, se ha usado el término 'negro', que pone énfasis en el color de piel, y no en la textura del cabello. (Morrow, Patterson, citados por Banks, 2000)

En *Políticas de estilo*, **Kobena Mercer explica cómo las sociedades de plantación consolidaron la pigmentocracia, también conocida como colorismo**. Este concepto se refiere a la jerarquía racial que se genera cuando las oportunidades de ascenso social dependen del color de piel de la persona, y no de sus habilidades. En

consecuencia, se creó un sistema de valores, que perdura hasta la actualidad, en la que los elementos culturales y físicos africanos son un indicativo de un estatus social bajo, por lo que acaban siendo despreciados u ocultados, mientras que los europeos se valoran positivamente, porque se relacionan con una posición socioeconómica más alta (2014).

Con el paso del tiempo este pensamiento, impuesto por colonizadores durante la esclavitud, se interioriza en el conjunto de la sociedad y acaba siendo reproducido por los propios colonizados y colonizadas, y por toda la comunidad afro y afrodescendiente más en adelante. A este fenómeno, Homi Bhabha lo denomina “mimetismo” (Walde, 2000, citado por Ramírez, 2015).

Otra manera de expresar este fenómeno es como una colonialidad del ser, ya que **el rechazo al cabello afro está basado en una construcción eurocéntrica, que ha colocado su visión parcial, generada por su especificidad histórico-cultural, como patrón de referencia superior y universal** y que ha invadido, literal y figuradamente, el pensamiento de toda la población. “Esta actitud colonial transforma las otras formas de saber, de ser y de organización social, en inferiores y primitivas” (Lander, 2000, p. 24, citado por Ramírez 2015).

Lo que está claro es que la descalificación del cuerpo negro ha trascendido hasta los propios afro y afrodescendientes, el grupo violentado, que ha internalizado y ha hecho propias esas ideas discriminadoras (Hargro, 2011; Ellis-Hervey et al, 2016; Pinkney, 2012, citadas por Villareal, 2017).

Por culpa de este histórico rechazo al pelo afro, generado en la época de la esclavitud y colonialismo, **muchas mujeres afro y afrodescendientes del s. XXI aún tratan de adaptarse a lo que la sociedad reconoce como bonito, profesional y agradable** (ideal formado gracias a la esclavitud y el colonialismo) a través de planchar su cabello, y así conseguir ser aceptadas en espacios que no están social ni históricamente contruidos para ellas. Están negociando la presentación de sus cuerpos. (Berkeley, 2013)

2.2 El cabello afro como símbolo de identidad

Entendemos que la identidad se crea a partir de un conjunto de procesos subjetivos, y que permite a los individuos percibirse y tomar conciencia de sí mismos y de su entorno. **Gracias a la formación de la identidad, las personas desarrollamos sentimientos de pertenencia a ciertos grupos sociales con los que vemos similitudes, así como de diferenciación respecto a aquellos colectivos con los que no nos sentimos interpelados.** (De la Torre Molina, 2001, citada por Thompson, 2008).

En la misma línea, "la noción de cada persona tenga del grupo social al que pertenece influye directamente en la forma en que este percibe e interpreta su día a día". Por tanto, la identidad personal y colectiva están interrelacionadas y se retroalimentan la una a la otra. (Sullivan, 2006, citado por Henderson. 2015. p.6)

Teniendo en cuenta esto, **hay que reconocer al cabello afro, característico de la comunidad afro y afrodescendiente, como un símbolo definitorio tanto a nivel individual como a nivel racial, ya que proporciona a dicha comunidad la capacidad de reconocerse dentro de una etnia.** (Thompson, 2008). Que este tipo de cabello sea un atributo físico común en gran parte de las personas afro y afrodescendientes no es la única razón de que sea un marcador racial de tanta importancia.

También influye en gran manera el pasado histórico que relaciona al cabello afro en un símbolo de discriminación racista, que todo el colectivo afro y afrodescendientes ha sufrido desde la esclavitud. Pero este no es ni el único nexo, ni la única historia que convierte a este cabello en un signo de identidad para millones de afros y afrodescendientes. **El cabello afro ha sido también valorado, politizado y reivindicado, ha sido un símbolo de resistencia para toda esta comunidad.** Esta visión positiva también ha convertido al cabello en una parte de su cuerpo que los define individual y colectivamente.

Como se ha comentado en el apartado anterior, en muchas sociedades africanas los peinados son de gran importancia para situarse dentro de la comunidad. **El cabello puede llegar a simbolizar la edad, la profesión, e incluso el linaje y la posición**

socioeconómica. (Morrow, 1973, Banks, 2000). Cuando empezó el éxodo masivo de africanos hacia América, para esclavizarlos, les raparon el pelo y les prohibieron llevarse sus instrumentos de cuidado capilar, precisamente para que perdiesen una parte importante de su identidad.

Pero toda la represión y rechazo hacía su pelo no evitó que, como afirman algunos historiadores, **las mujeres esclavas elaborasen peinados de trenzas que dibujaban en su cabeza mapas con posibles escapatorias de las tierras de su amo.** “Sus cabellos hacían referencias a objetos específicos como carreteras, caminos y escondites. **También los utilizaban para esconder semillas que luego sembraban en los lugares a donde lograban llegar y pepas de oro que guardaban hasta alcanzar la cantidad necesaria para comprar su libertad**” (Julián¹², citado por Hurtado, 2012, p.18)

Después de muchas décadas de discriminación, alrededor de los años 50 apareció el movimiento *Black Power* en Estados Unidos, que buscaba reivindicar la posición e importancia de la comunidad negra en la historia, por lo que empezaron a potenciar su cultura y características típicamente africanas, creando lo que se denomina “orgullo negro”. En este contexto, **los peinados naturales (aquellos que no necesitan químicos para realizarse) se convirtieron en un símbolo** de este movimiento social y, concretamente el pelo afro suelto, ganó mucha popularidad entre activistas y simpatizantes del *Black Power* (Henderson, 2015).

Uno de los objetivos del movimiento fue denunciar cómo la cultura negra ha sido occidentalizada pese a la devaluación que Occidente había hecho de la comunidad afro y afrodescendiente. **Por esta razón, los afines al *Black Power* vieron en el alisado del cabello como un intento de imitar estándares blancos de belleza e incluso, en cierta manera, una especie de odio a sí mismo** (Arogundade, 2003, citado por Henderson, 2015). En contraposición, usaron grandes y altos afros altos para tratar de alterar los estereotipos racistas, que insistían en que es un cabello feo, indeseable e incluso malvado (hooks, 1995, Mercer, 2014).

Mujeres como Angela Davis se convirtieron en emblemas de poder y de lucha contra el racismo y la supremacía blanca, y sirvieron de inspiración a muchos afros

y afrodescendientes, que reflexionaron sobre cómo se habían socializado y decidieron reivindicar su identidad africana desde sus propios cuerpos (Mercer, 2014). **Gracias a la difusión del *Black Power*, en la década de 1960 el pelo afro se convirtió en una declaración política, así como un símbolo de amor propio de la comunidad negra** (Jere-Malanda, 2008, Thomas, 2013).

Sin embargo, este orgullo afro no fue bien recibido por toda la población norteamericana blanca, ya que gran parte de ella decidió relacionar el movimiento *Black Power* y, en consecuencia, **el cabello afro, como un signo de radicalidad y violencia que potenció la visión racista, que ya existía desde la esclavitud, que calificaba al pelo afro como sucio, dejado y poco profesional**. Pese a que estos estereotipos aún no han desaparecido, el *Black Power* consolidó la idea de que el cabello afro es un aspecto del cuerpo por el que sentir orgullo.

A raíz de la aceptación del cabello afro por parte de la población afro y afrodescendiente, empezaron a proliferar las formas de llevar el cabello afro de forma natural, como las rastas. Estos peinados no tienen como referencia la cultura africana, en las que con frecuencia el cabello es trenzado y anudado en peinados altamente elaborados y enormemente trabajados, lo que significa que esta identidad africana estaba y está evolucionando, moldeándose a ella misma a través de su contexto y momento histórico (Mercer, 2014)

Fueron tantas las opciones de peinados afro que se crearon, que en la década de los 90, y hasta la actualidad, **el cabello afro se ha convertido en un sinónimo de personalidad, individualidad y autenticidad, rebajando el nivel político del mismo** (Banks, 2000). Pero, aunque la política afrofeminista ya no sea el principal estímulo para dejar el pelo afro crecer de forma natural, este componente nunca se desliga completamente. **Por parte de la comunidad afro y afrodescendiente, el cabello afro se ha convertido, más que en un símbolo político, en una forma de sentir conexión con sus raíces históricas.** (Henderson, 2015).

2.3 Sororidad y cuidado: Peinar y ser peinada

Entendemos como trabajos de cuidado a todas aquellas actividades que están destinadas a “garantizar el mantenimiento cotidiano, físico y emocional de las personas y de su entorno”. (Arango, 2011, p. 11). Históricamente, este tipo de trabajo se ha atribuido a las mujeres y reservado al espacio doméstico. Como este cuidado siempre se ha considerado una función obligatoria del género femenino, especialmente cuando las mujeres pasan a ser madres o esposas, **no se acostumbra a reconocer su trabajo y, en consecuencia, tampoco suele estar remunerado.**

Pese a esto, hace décadas que el cuidado ha empezado a considerarse una profesión, como nos demuestran las empleadas domésticas, cuidadoras, enfermeras, etc. **Pero, a causa de la invisibilidad que sufre el cuidado en la teoría económica, se ignoran o infravaloran las competencias, saberes y habilidades que las mujeres incorporan en sus trabajos en el mercado,** por lo no suelen tener una gran compensación económica. (Arango, 2011).

Teniendo esto en cuenta **¿Se puede considerar el peinar y tratar el cabello como un tipo de cuidado también?** El cabello forma parte de nuestro cuerpo, de nuestra identidad, de nuestra individualidad y, por tanto, lo a gusto que estemos con él afecta directamente a nuestra autoestima.

Hay estudios que demuestran que las mujeres se peinan en función de su estado de ánimo, creando de forma inconsciente un método para reflejar sus emociones y luchas personales. El hecho de que históricamente se haya inculcado a las mujeres que la apariencia es de gran valor, remarca aún más el aumento de autoestima que produce a una mujer sentirse bella. (Weitz, 2000, citado por Henderson, 2015). **Por tanto, las prácticas de peluquería, en cualquier contexto, permiten a las mujeres encontrarse con una versión más positiva de ellas mismas, lo que las empodera** (Banks, 2000).

Pese a que es un aspecto propio y personal, de una forma más o menos regular, necesitamos otras manos humanas que lo cuiden, preparen, corten y, en general, trabajen. **Dichas prácticas también socializan el cabello, traspasando los límites de lo puramente biológico.** (Mercer, 2014)

Concretamente, el cuidado del cabello requiere lo que se califica como labor corporal. La labor corporal es un trabajo físico en el cual el cuerpo tiene una doble función. Por un lado, es el vehículo para realizar el trabajo que se le ha encomendado. Por el otro lado, el cuerpo también es el encargado de transmitir, a través de su presencia, sentimientos positivos hacia el cuerpo en el que se está trabajando. (Kang, 2010, citado por Arango 2011)

En el caso de las mujeres afro y afrodescendientes en diáspora¹, **mayoritariamente, el cuidado y tratamiento del cabello sigue realizándose por mujeres con vínculos familiares entre sí (madres, hermanas, primas, etc.) de forma espontánea y sin ningún tipo de remuneración** (Arango, 2011). La principal razón de que este colectivo no acuda en con tanta frecuencia a las peluquerías es, principalmente, por la falta de establecimientos con conocimiento sobre el cuidado y peinado del pelo afro en el lugar en el que se encuentran viviendo (Bela-Lobedde, 2018)

Por tanto, es un trabajo de cuidado que las mujeres afro y afrodescendientes se hacen unas a otras por pura sororidad, ya que no hay ninguna intención más allá de cuidar a su compañera, de contribuir a mantener y preservar su identidad, tanto personal como colectiva, **cuidando a la vez la autoestima de una mujer en particular y la historia de una comunidad en general.** (Arango, 2011) (Mercer, 2014).

En la misma línea, las pocas peluquerías que están dispuestas a tratar el cabello afro están regentadas por mujeres afro o afrodescendientes, que conocen de primera mano las necesidades particulares de este tipo de peinado (Bela-Lobedde, 2018). **De esta manera, se sigue realizando este doble cuidado, dado que las peluqueras son completamente capaces de ponerse física y emocionalmente en el lugar de la clienta, así como comprender y responder a sus necesidades.** (Arango, 2011)

Por tanto, cuando se realiza un proceso estético, hay mucho más que un resultado físico. El verdadero resultado es la tranquilidad y bienestar que produce haber sido

¹ Cuando hablamos de una persona en diáspora, nos referimos a una persona de un grupo étnico concreto que no se encuentra en el país originario de dicha etnia, según el diccionario de la Real Academia Española.

cuidada durante horas, para finalmente ver un cambio positivo en la apariencia personal, que se traduce en un aumento de autoestima. (Arango, 2011)

2.4 Del rechazo a la aceptación: El movimiento Go Natural

“El problema en sí no es si una mujer trenza o alisa su cabello; **el problema es porque siente que tiene que trenzar o alisar su cabello, y si es o no consciente de los efectos a largo plazo de cada uno de estos peinados.**” (Thompson, 2008)

Según la investigadora dermatológica Amy McMichael (2003), los productos químicos que son capaces de alisar el pelo afro son tan dañinos que producen una gran sequedad en el cabello y mucha fragilidad en la cutícula. **Si estos efectos no se contrarrestan con tratamientos nutritivos, probablemente el cabello dejará de crecer, se romperá o incluso se caerá.** (Thompson, 2008).

En muchas ocasiones, ni siquiera con estos tratamientos se consigue revertir los efectos del alisado y, en los casos más graves, estos productos químicos pueden generar alopecia en partes del cabello, lo que significa que, en esa zona del cuero cabelludo, es imposible que el cabello vuelva a crecer. **Por eso, aunque hay alopecia en todas las etnias, las mujeres afro y afrodescendientes son el colectivo en el que aparece con mayor frecuencia.** (Thompson, 2008)

Teniendo en cuenta que son muy pocas las mujeres de esta comunidad las que conocen las consecuencias médicas de alterar la textura su cabello, la mayoría del movimiento afrofeminista considera que el hecho de que una mujer afro o afrodescendiente modifique el estado natural del cabello afro está condicionado por pasado histórico de represión hacia este tipo de cabello, por lo se puede considerar, en cierta manera, como un acto de odio a una parte de sí misma. (Bellinger, 2007)

Esta teoría afirma que **la principal razón por la que las mujeres afro y afrodescendientes soportan estos tratamientos tan agresivos y dolorosos para su cabello es porque se sienten presionadas a adaptar ideales de belleza blancos,** que han interiorizado pese a basarse en unos cánones de belleza que son incapaces de cumplir (Collins, 2004; Waters, 1999, citados por Villarreal, 2017).

Como oposición y combate a este ideal excluyente y discriminador, durante el año 2000 se originó el movimiento *Go Natural*, que empezó en Estados Unidos y que se ha extendido a todo el mundo. **Este movimiento busca la reivindicación de la belleza afro como vía para conseguir el empoderamiento de la mujer afro y afrodescendiente.** Las activistas *Go Natural*, habitualmente mujeres que ya han decidido llevar su pelo afro natural, dan consejos sobre cuidado y tratamiento del cabello: Maneras de recuperar su crecimiento, tipos de peinados que el afro permite, etc. (Villareal, 2017)

Creen firmemente que, si dan a sus compañeras afro y afrodescendientes la información sobre su pelo que nunca han recibido, y les muestran, con su propio ejemplo, cómo el cabello afro puede ser bonito, muchas de ellas cambiarán positivamente la forma de ver su cabello y, en consecuencia, de verse a sí mismas. Por tanto, **el principal objetivo de este movimiento es dotar de amor propio a las mujeres afro y afrodescendientes a través del calor de una hermandad identitaria que tiene como principal declaración política el cabello afro natural.** (Villarreal, 2017)

Después de años de alisado químico, el cabello afro necesita un periodo de tiempo, que se denomina transición, de entre seis y doce meses en el que el pelo crezca sin ser alterado. Una vez pasado este tiempo, el pelo ya se considera natural, ya que es en ese momento **cuando el rastro de los productos químicos ha desaparecido completamente, y el rizo del cabello tiene la misma textura que tendría sin que nunca hubiese sido alisado.** (Villareal, 2017)

Esta transición puede hacer de dos maneras. Por un lado, la mujer afro o afrodescendiente puede optar por dejar crecer el pelo afro, teniendo así una parte de su cabello alisada y otra rizada. Las mujeres que escogen esta vía habitualmente usan lo que se conoce como peinados protectores, que son aquellos peinados que evitan que se vea la diferencia entre el pelo alisado y el rizado sin dañar el pelo, como por ejemplo las trenzas. Por otro lado, se puede hacer lo que se denomina *Bip Chop* o Gran Corte que, como su nombre indica, consiste en prácticamente rapar su cabello,

de manera que, a partir de ese momento, el cabello que crece es natural, ya que todo el pelo con productos químicos se ha cortado. (Villareal, 2017)

Indiferentemente de la forma en la que las mujeres deciden empezar su transición, **la mayoría de las mujeres que ya han hecho este proceso hacía un cabello afro natural aseguran que, a medida su cabello empieza a transformarse, también lo hace su propia percepción de belleza personal y social.** También afirman que, gracias a este proceso, que no todas empiezan por una motivación antirracista, se dan cuenta de las implicaciones políticas de su cabello, y cómo de oprimidas se habían sentido inconscientemente. (Thomas, 2013)

En relación con esto, como afirma Zina Saro-Wiwa **“demostrar este nivel de autoaceptación representa una poderosa evolución en la expresión política negra.** Si la política racial ha llevado a una internalización del odio hacia uno mismo, entonces la verdadera transformación también se producirá internamente.” (2012)

Por tanto, la seguridad es sí misma un sentimiento común entre las mujeres negras que deciden usar su cabello natural. (Banks, 2000). Por eso, ser natural (Como se denomina a las mujeres que apoyan este movimiento) no solo significa no maltratar tu cabello, sino “aceptar quién eres y sentirte cómodo con tu imagen, incluso cuando muchos no reconocen tu belleza. **Ser natural es elegir como te defines y cómo te presentas a los demás”** (Henderson, 2015, p.33). **Ser natural es crear una nueva forma de situarte como mujer, de cambiar la percepción de nuestros cuerpos, nuestros espacios y nuestras identidades** (Villareal, 2017)

3 Elaboración del proyecto

3.1 Diseño del proyecto

3.1.1 Referentes del proyecto

Lo más legítimo sería que este proyecto estuviese en manos de una persona afro o afrodescendiente, que vive y comprende en profundidad la problemática racista y machista que quiero relatar. Por tanto, para sentirme con la mayor legitimidad posible para realizar el reportaje, **mis referencias han sido totalmente africanas o afrodescendientes**. Para poder explicar su historia de la forma más horizontal posible, **quería saber de qué manera describían las personas afro a las personas afro**, no cómo lo hacían las personas blancas.

La primera e ineludible referencia es la fotografía de **Seydou Keïta**, universalmente **reconocido como el padre de la fotografía africana** y considerado uno de los mejores fotógrafos del siglo XX (seydoukeitaphotographer.com, 2020). Además de por su importancia en la historia de la fotografía, el maliense me ha servido de inspiración porque su obra, basada principalmente en retratos a la población de Bamako, me transmitió una intención de **mostrar y reivindicar a una comunidad africana, moderna y bella**. Me encantó su manera de potenciar la belleza de la cultura africana moderna.

“Peinados” el ensayo fotográfico del nigeriano J.D. Okhai Ojeikere, también ha sido una gran referencia. Durante varias décadas, Ojeikere viajó por todo el país para fotografiar la vida cultural y las tradiciones de su país. Vio de tanta importancia los peinados afro que les dedicó todo un trabajo artístico y antropológico. Literalmente, **los consideraba “esculturas para un día”** (Revista de Artes, 2020). De él me inspiró no solo **su capacidad de mostrar el cabello afro como una verdadera reivindicación de la cultura popular y como una obra de arte a la vez**, sino el interés que tenía por los peinados.

Al realizar las fotografías, Ojeikere “consultaba a sus modelos sobre los detalles del peinado que lucían: de qué etnia provenían, qué significaban, cómo se denominaban

y cuál era su historia” (Revista de artes, 2020). Me pareció indispensable, porque me di cuenta de que **es precisamente la documentación sobre la temática lo que hace que un reportaje como el que nos ocupa no sea una exposición de las “rarezas” de las mujeres africanas, ni tampoco una muestra de su exotismo.**

He querido añadirle la perspectiva de género a mi reportaje, además de la perspectiva racial. Por ello, también he buscado trabajos de mujeres afro o afrodescendientes. Me ha parecido más que destacable la obra de **Ingrid Mwangi** y su marido Robert Hutter. Entre sus múltiples trabajos destaco ***Transference (2014)* o *Skin Matters (2000)***. Es un tipo de fotografía mucho más conceptual que las dos anteriores, alejándose así de la fotografía periodística que este reportaje requiere. Pese a eso, me inspiró el hecho de que Mwangi **utiliza su propio cuerpo para reivindicar, a la vez, el valor y la discriminación de la población afro**, me pareció tan potente que no he podido no añadirla.

En la misma línea, referencio algunas obras de **Michèle Magma**, como **“Mis pequeños rituales y sus gestos cotidianos cuando me aseo”** (Subirós, Mofokeng, Njami, Azimi, Baladi, Akinbode, Lacour, 2003) o **“Lucy eres tú, Lucy soy yo”** (CAAM, 2016). Esta fotógrafa congoleña ha vivido gran parte de su vida en Francia, y “sus trabajos se centran sobre todo en el intercambio permanente entre ambas culturas” (Casa África, 2020). En las fotografías previamente mencionadas, sentí que transmitía el desarraigo o confusión que las afrodescendientes me han transmitido a mí. **En la misma línea, de ella me inspiró su manera de mostrar la contradicción entre la cultura y el estilo de vida africano y el europeo**, en cosas tan cotidianas como el aseo o tan personales como su propia imagen, en la que, por supuesto, se incluye el cabello.

Por último, quiero mencionar **la iniciativa de medio de comunicación digital “Afroféminas”**. En sus redes sociales ha llamado, bajo la etiqueta “afrofeminasreales”², a las mujeres afro y afrodescendientes a compartir con ellas retratos en los que luzcan su belleza afro. El resultado es una **recopilación de miles de fotografías reivindicando su identidad y su belleza natural, algunas muy**

²Aquí podéis visualizar todas las fotografías con la etiqueta [#afrofeminasreales](#)

estéticas y artísticas. Aunque no se puede considerar una obra fotográfica en sí misma, **me inspiró la idea de que a través de historias personales se puede contar la historia de un colectivo.**

3.1.2 Denominación del fotorreportaje

“Entrelazadas”

Una reivindicación de la belleza de la estética afro dentro de la sociedad catalana

Con la palabra **“Entrelazadas”** he buscado sintetizar el mensaje que me he llevado después de realizar mi proyecto: **Mujeres cuidándose entre ellas.** El tratamiento y cuidado del cabello afro es mucho más que un largo proceso hacía un resultado estético, en concreto un peinado. Para la comunidad de mujeres afro y afrodescendientes, cuidar y peinar su pelo supone un momento de unión y conexión, en el que refuerzan y construyen su identidad tanto colectiva como individual. Su identidad como mujer y su identidad como africana.

Lo que están arreglando durante las tres, cuatro o incluso más horas que desenredan y trenzan su melena no es su aspecto. Es su autoestima, esa autoestima que unos cánones de belleza que no pensaron en ellas y una sociedad más racista de lo que creemos minan constantemente.

Porque, para ellas, cada día es una lucha. Una lucha por sentirse aceptadas, femeninas, guapas. El tiempo que dedica una mujer a otra mujer en peinarla no es más que una manera distinta de decir **“Eres afro y eres bella. Sé que cuesta de creer y mucho más de demostrar a la sociedad. Pero lo eres. Ahora descansa, yo te cuido.”**

3.1.3 Características de los testimonios y de los encuentros

Este proyecto está centrado en las mujeres de la familia Loká: **Dolores, Verónica, Regina y la pequeña Grace**. Representan tres generaciones que, aunque viven su estética afro de maneras diferentes, actualmente apuestan por el estilo llamado **Go Natural** que, como su nombre indica, consiste en **cuidar y peinar tu pelo sin añadirle ninguna sustancia química que altere el patrón de rizo natural del cabello**.

Dolores Loká es una mujer guineana de 70 años. Junto con su hermana menor Verónica y su madre, llegó a España durante los años 80. Aunque es la mayor de las hermanas, es la que cuida de ambas mujeres, a las que el paso del tiempo ha debilitado más. Por esa misma razón, ni su madre ni su hermana pueden dedicarle el tiempo y el esfuerzo que supone peinarla, así que **deja el cuidado de su cabello afro en manos de una peluquería especializada** en barrio de El Raval de Barcelona, donde nos encontramos.

La peluquería en cuestión se llama “Belle Dame”. Las encargadas del local, dos mujeres senegalesas, conocen desde hace tiempo a Dolores, ya que es clienta habitual, y saben el tipo de peinado que quiere. **Las peluqueras le trenzan su cabello natural con extensiones de pelo sintético, lo que convierte su afro en una larga caballera, que seguidamente recoge en un moño**.

Como hemos dicho, Dolores se ha dedicado siempre a cuidar. Enfermera de profesión, ahora que está jubilada, cuida principalmente a su madre, aunque también ayuda a su hermana pequeña Verónica en ciertos aspectos. Uno de estos aspectos es el cuidado de su pelo afro.

Verónica Loká, mujer guineana de 64 años, des de que era joven **decidió llevar su cabello natural y cuidar ella misma de él. Desde entonces lo lleva trenzado o suelto**. Así ha sido durante muchas décadas, pero ahora, después de tres hijos y una nieta, su cuerpo está cansado y muchas veces se siente sin fuerzas para pasarse horas delante del espejo.

Por esa razón, aprovecha las reuniones familiares de los domingos, en las que su hermana mayor viene a visitarla, para pedirle que le rehaga las cientos de trenzas que

pueblan su cabeza. Me permiten asistir a uno de estos encuentros para poder fotografiarlas. A lo largo de la tarde, **Dolores destrenza su toda su cabellera hasta que pelo queda suelto y vuelve a hacerla cada una de las trenzas, con todo el tiempo y esfuerzo que supone.** De esta manera, el pelo que ha crecido durante el tiempo que ha llevado el pelo recogido también queda trenzado y las trenzas están más apretadas y definidas, mejorando el aspecto del peinado de Verónica.

Cuando nacieron los hijos de Verónica, Regina, Joseph y Eliseo, disfrutaba enseñándoles la versatilidad del pelo afro sin necesidad de alisarlo. Como muchas madres, les hizo peinados de todo tipo: Trenzas pegadas, moños al estilo bantú, trenzas con extensiones o hilos de colores, etc. Aun así, durante la adolescencia, **Regina Loyé** (la única mujer de los tres hermanos) empezó a sentirse mal con su cabello. Lo veía feo, lo quería liso. La presión estética había hecho su efecto.

Durante su juventud, Regina se acostumbró a alisar su pelo, aplicándole productos químicos que quemaban y maltrataban tanto su cabello como su cuero cabelludo, **hasta que en 2009 decidió dejar que creciera su afro natural y sano.** A partir de ese momento, apostó por el *Go natural*. Hoy en día, con 33 años, sigue sin alterar su rizo natural.

Después de dos años de experimentar con su pelo, **Regina decidió dejar crecer su pelo en forma de finas rastas, 284 en concreto**, como ella mismo me explicó durante nuestro encuentro. La has podido contar porque ella es la encargada de cuidar de este peinado que, a diferencia de lo que puede parecer, necesita ser cuidado. Cada siete semanas, Regina **arregla y define la raíz de sus rastas con el método *interlocking*, que le permite peinar su pelo solo con agua y una aguja para lana de aluminio.**

Para ello, cada siete semanas emplea unas ocho horas, que reparte entre el sábado y el domingo de la semana en la que tiene planificada cuidar su cabello. En uno de esos fines de semana, Regina me permite entrar en su casa y fotografiar el método *interlocking*. Además, decide hacerse un peinado para que sea consciente de las múltiples formas que puede adoptar su cabello con rastas.

Además de conmigo, **decidió compartir su proceso hacía el pelo afro natural, así como los conocimientos de tratamiento y cuidado del cabello** que fue aprendiendo a lo largo de los años (peinados, productos, consejos, etc.), con todo aquel que la quiera seguir en las redes sociales³. También comparte *posts* sobre los **diferentes peinados que le hace a la pequeña Grace, su hija de tres años**. Al igual que su madre, disfruta enseñando la versatilidad del pelo afro y, gracias a las nuevas tecnologías, puede hacerlo no solo a sus familiares más cercanos, sino a toda una comunidad online.

He centrado mi proyecto en esta familia por varias razones. Por un lado, porque considero que se engloban diferentes realidades, que dan una visión global de la estética afro. Por otro lado, **creo que es importante remarcar el componente familiar que existe dentro de esta temática**.

Para cuidar y peinar el pelo afro se requiere más tiempo que para el pelo liso. Es habitual que este tiempo se comparta con la familia, y que los miembros de esta se ayuden o se den consejos, como se ha visto en esta pequeña presentación de las protagonistas del reportaje. Además, al intercambiar consejos, ideas y maneras de peinar el cabello, también están pasando de generación en generación parte de la cultura guineana y, por tanto, parte de su identidad como mujeres afro o de ascendencia africana.

3.1.4 Fotografías durante el trabajo de campo

A continuación, presento la **selección de fotografías que, teniendo en cuenta el trabajo de campo, la narrativa y coherencia del proyecto y el mensaje que se busca transmitir, considero más adecuadas para el reportaje fotográfico**. Por tanto, tienen un orden, que se verá más claramente en el apartado de “Maquetación del proyecto”.

Aunque el peso principal está en estas imágenes, **he querido reforzarlas con pequeños párrafos que las contextualizan**, a modo de pies de foto, que se podrán

³ Ha tenido un blog de moda y belleza, pero actualmente donde está más activa es en Instagram, donde se la puede encontrar bajo el nombre de [Afro Waiso](#)

leer una vez vistas todas las fotografías. He decidido agruparlos todos en una página para facilitar su lectura y no enturbiar el visionado de las imágenes. De todas formas, el conjunto de fotografía y texto se puede ver en “Maquetación del proyecto”

Portada: Entrelazadas. Una reivindicación de la belleza de la estética afro



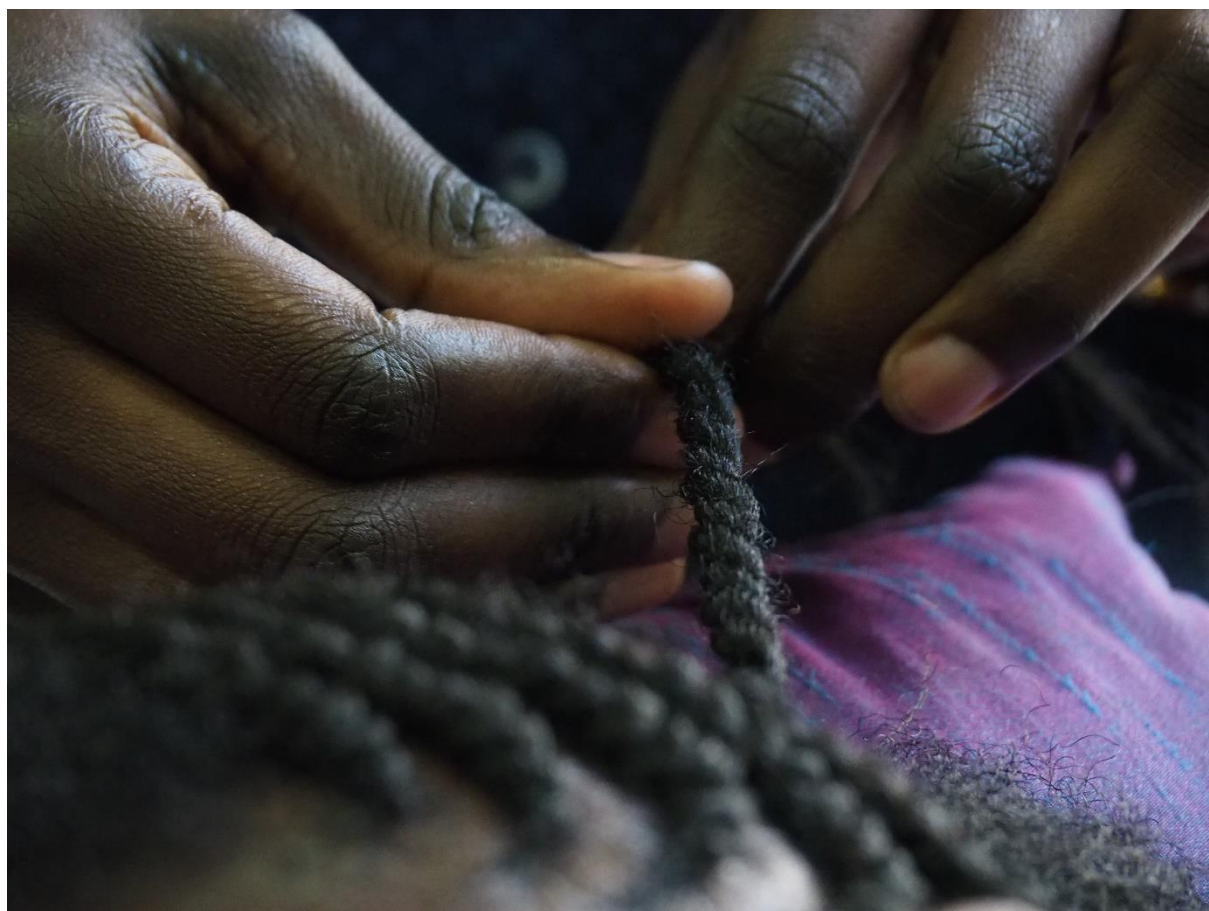
Primera plana: Dolores Loká (Primera foto)



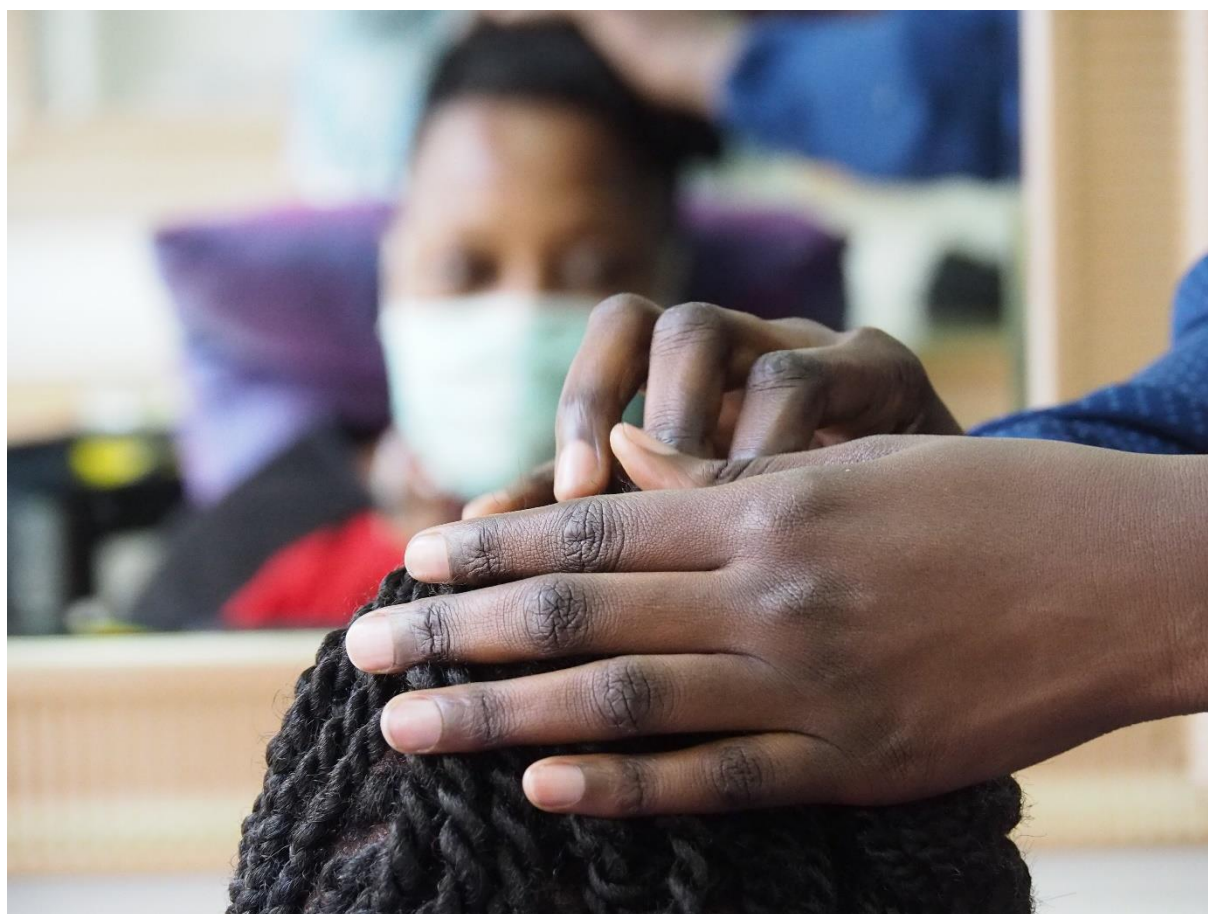
Primera plana: Dolores Loká (Segunda foto)



Primera plana: Dolores Loká (Tercera foto)



Primera plana: Dolores Loká (Cuarta foto)



Segunda plana: Verónica Loká (Primera foto)



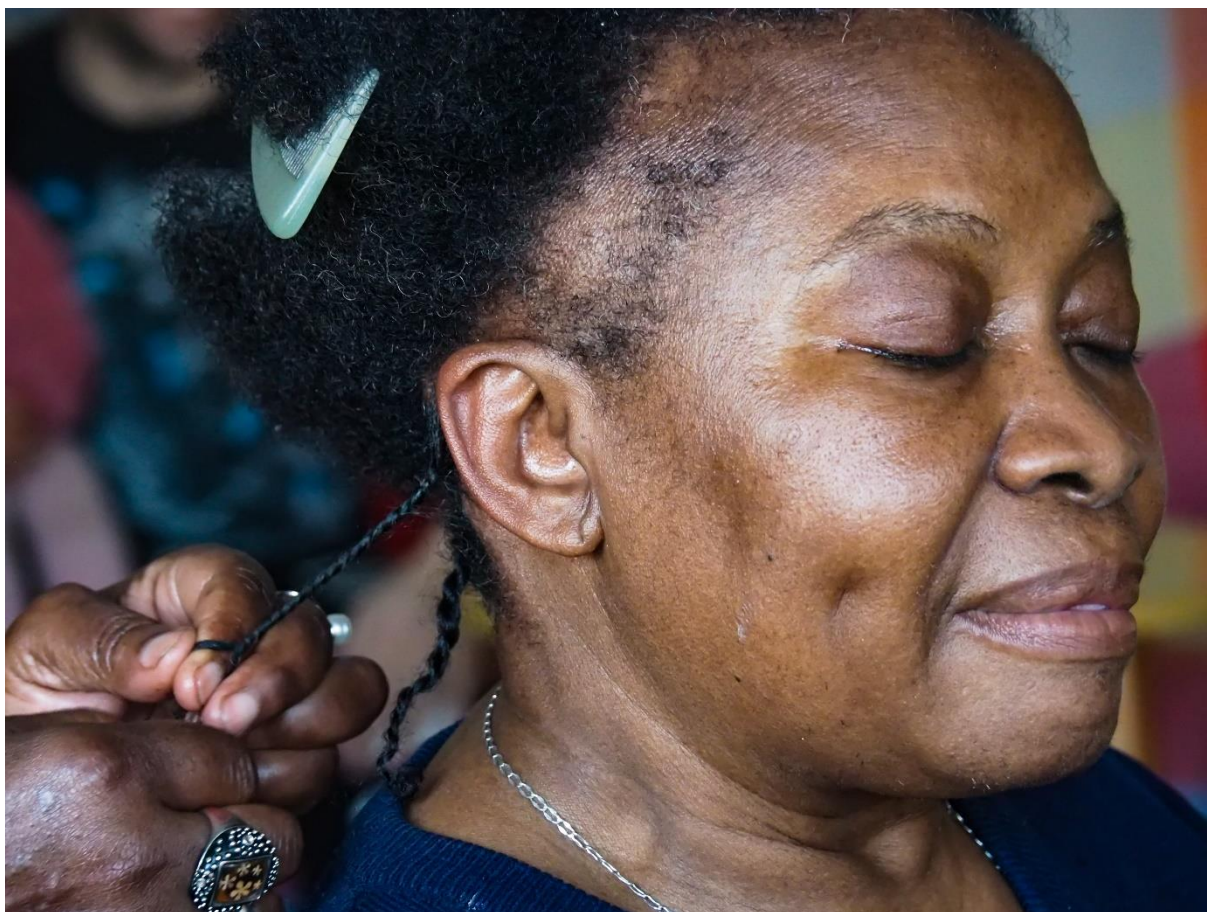
Segunda plana: Verónica Loká (Segunda foto)



Segunda plana: Verónica Loká (Tercera foto)



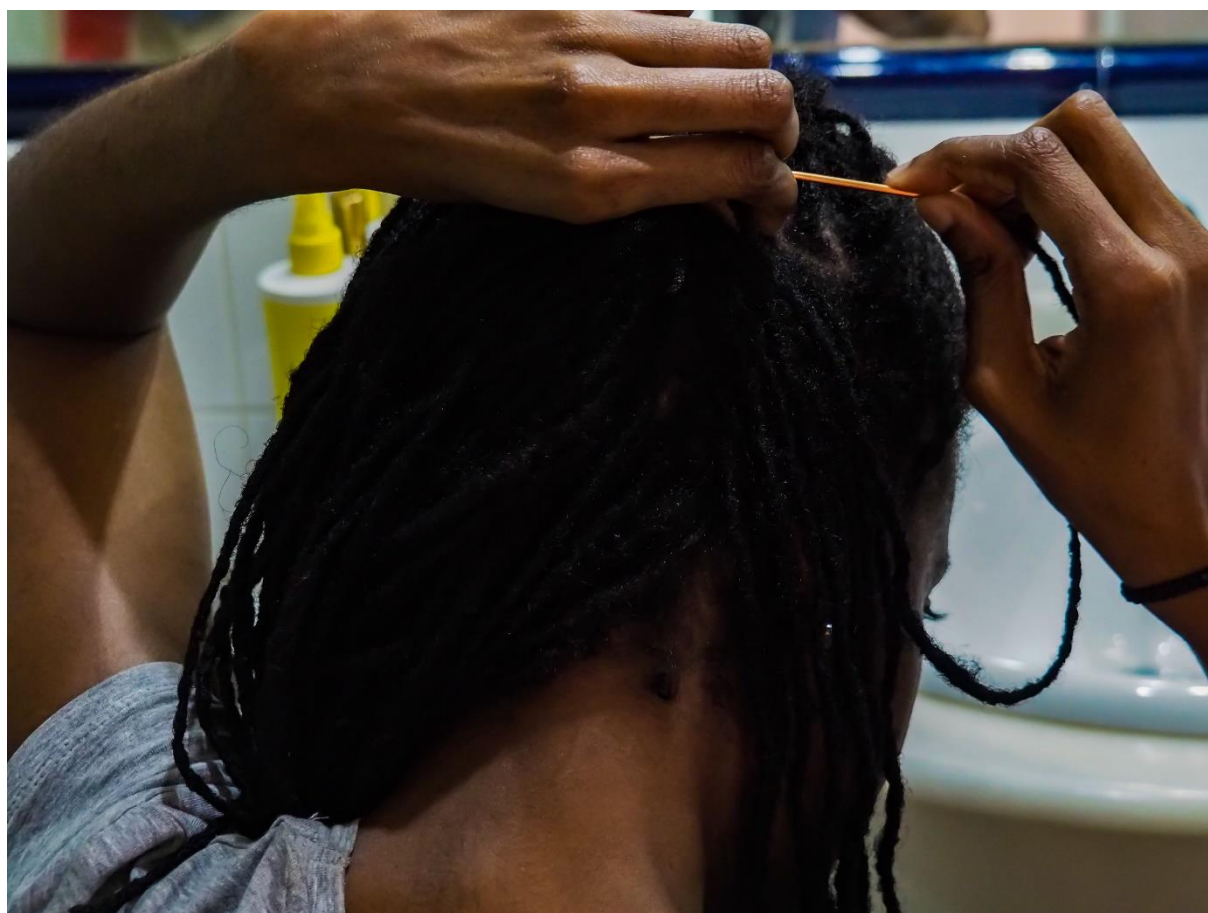
Segunda plana: Verónica Loká (Cuarta foto)



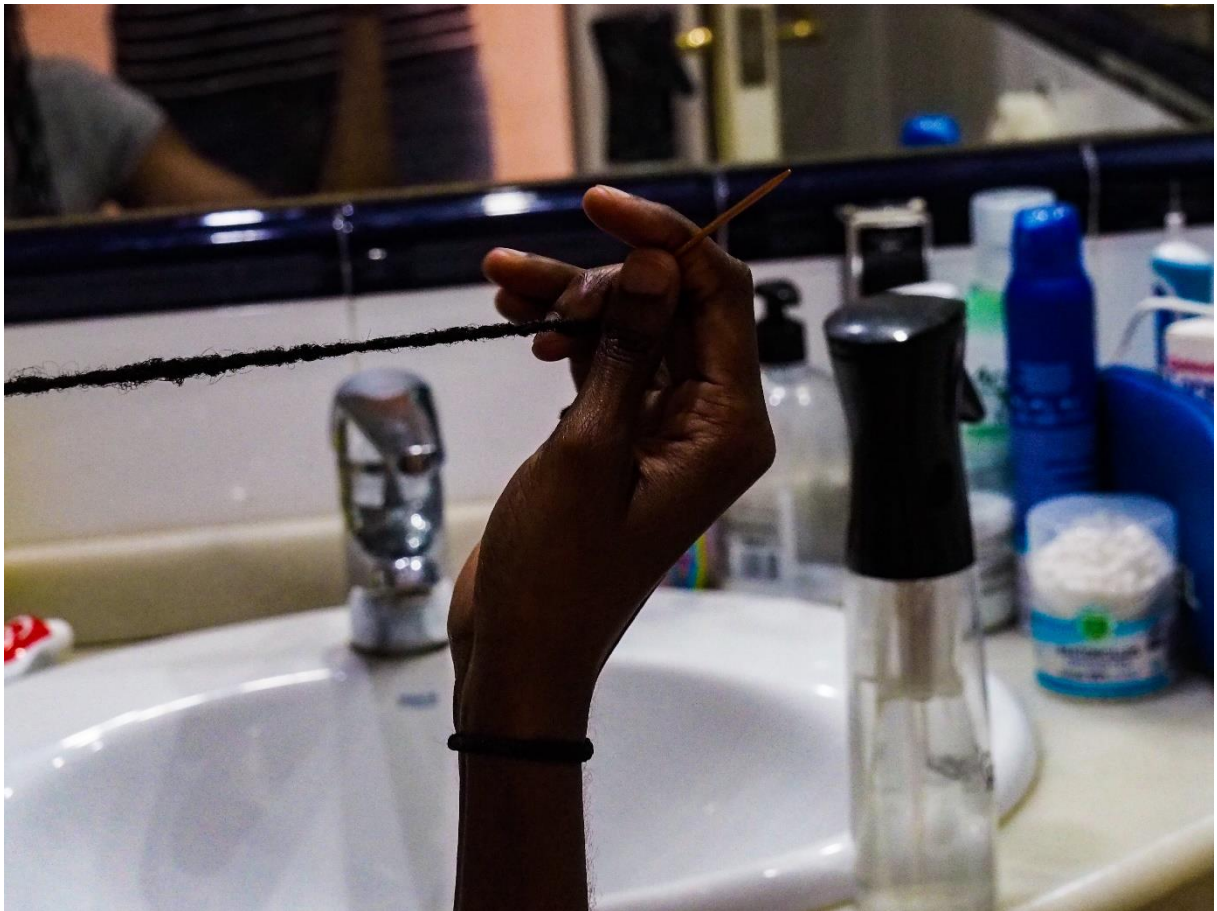
Tercera plana: Regina Loyé (Primera foto)



Tercera plana: Regina Loyé (Segunda foto)



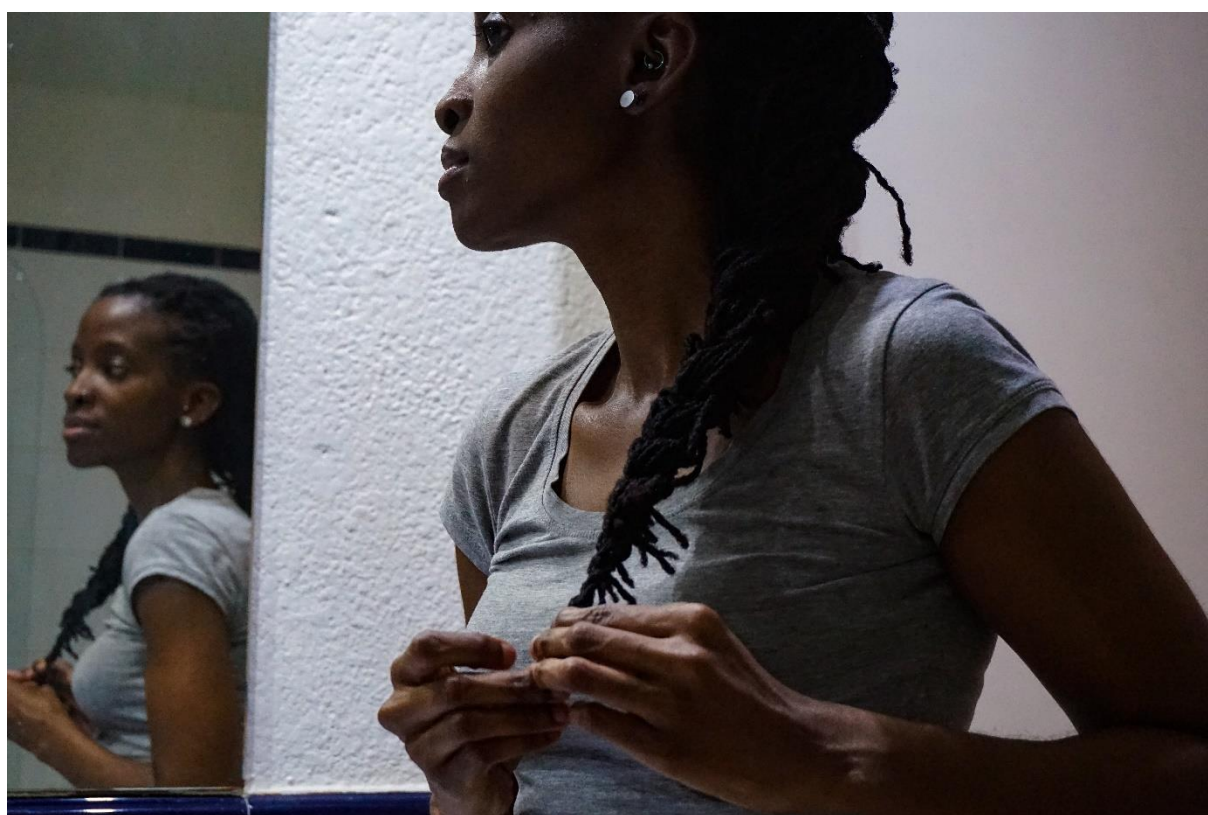
Tercera plana: Regina Loyé (Tercera foto)



Tercera plana: Regina Loyé (Cuarta foto)



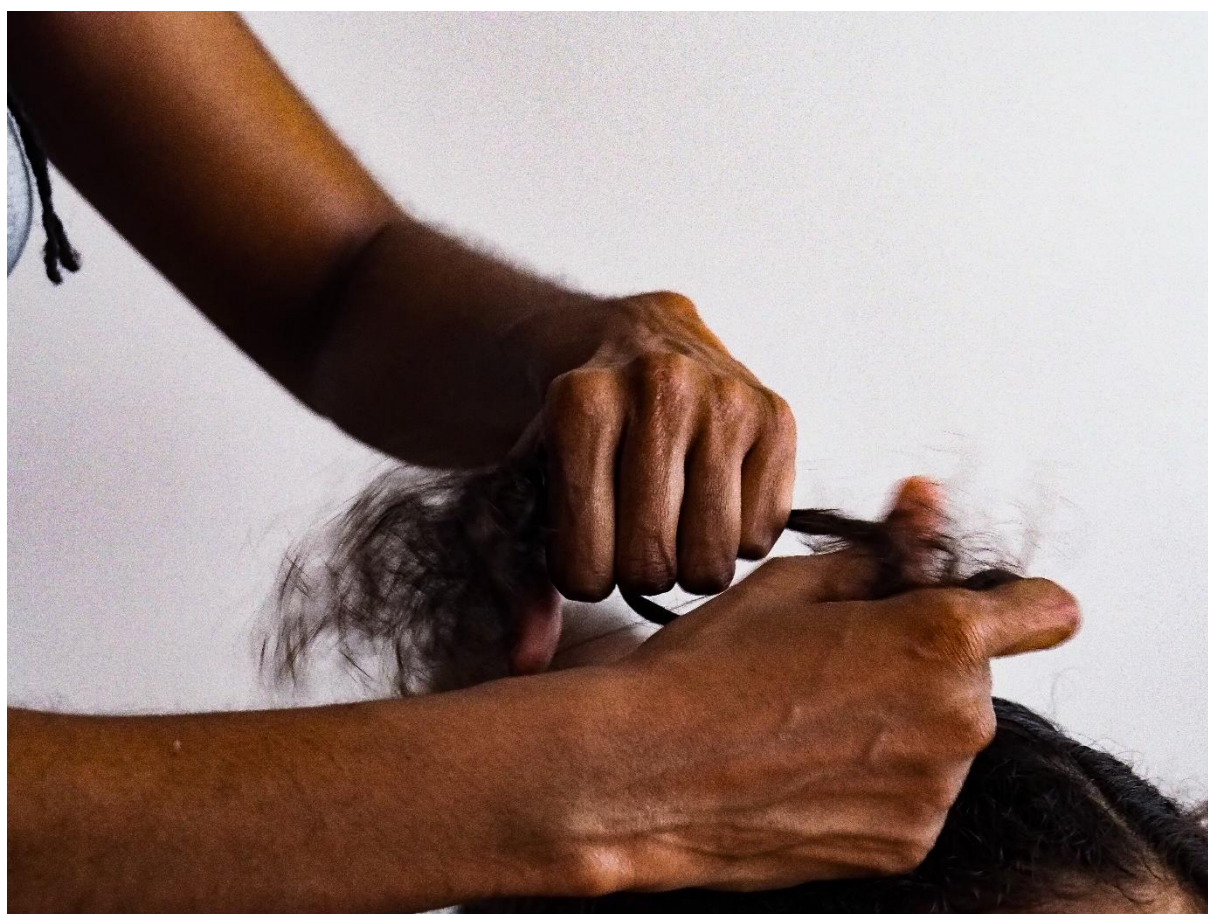
Tercera plana: Regina Loyé (Quinta foto)



Cuarta plana: Grace Costa (Primera foto)



Cuarta plana: Grace Costa (Segunda foto)



Cuarta plana: Grace Costa (Tercera foto)



Cuarta plana: Grace Costa (Cuarta foto)



Cuarta plana: Grace Costa (Quinta foto)



Párrafos correspondientes a cada plana

Portada: Entrelazadas. Una reivindicación de la belleza de la estética afro.

Primera plana: Dolores Loká

1. Dolores llevó el pelo alisado durante muchos años. Hasta que los químicos que se aplicaba acabaron quebrando su cabello.
2. A partir de ese momento, decidió empezar llevar su afro natural, trenzado a extensiones, para así dejar de someter a su pelo (y a ella misma) a tratamientos tan dañinos.
3. *"Me lo tuve que cortar casi todo, porque lo tenía muy mal, hasta se me cayó una parte del pelo, muy cerca de la frente. Por eso pido este recogido, porque me hace un flequillo que me tapa este pequeño hueco. Ya está creciendo, pero aún le queda."*

Segunda plana: Verónica Loká

1. Verónica ha llevado su cabello natural desde joven, y siempre ha cuidado ella misma de él. Pero, después de tres hijos y una nieta, su cuerpo está cansado para pasarse horas delante del espejo.
2. Por eso, le pide a su hermana mayor, Dolores, que trence su pelo por ella.
3. *"El momento de peinarse es momento de mucha relajación, a veces hasta me quedo dormida. Pero es que, para trenzar el pelo afro, hace falta tranquilidad y paciencia, y yo me pongo muy nerviosa, porque noto que se me cansan las manos y me faltan fuerzas. Por eso lo hace mi hermana por mí"*

Tercera plana: Regina Loyé

1. Cuando nacieron sus hijos, Verónica les hacía peinados de todo tipo para enseñarles la versatilidad del pelo afro.
2. Pese sus esfuerzos, al entrar en la pubertad, Regina empezó a sentirse mal con su cabello. Lo veía feo. Lo quería liso.
3. Se acostumbró a alisar su pelo, aplicándole productos químicos que quemaban su cabello, hasta que en 2009 decidió no seguir ni un día más los cánones impuestos.
4. Se hizo 284 rastas, mostrando así su pelo natural. Hoy, con 33 años, sigue sin alterar su rizo natural.
5. *"Recuerdo perfectamente mirarme al espejo, con 20 años, con mi pelo natural, después de una década de alisados, y decir "Esta soy yo, todas las Reginas de antes no. Yo soy así, con este pelo y con todo". Ese día me acepté."*

Cuarta plana: Grace Costa

1. *"A la Regina niña todo el mundo la veía como un patito feo, porque yo me sentía un patito feo. Ahora, miran a la Regina adulta y ven a una mujer que no necesita ser quién no es para sentirse guapa y segura."*
2. *"Porque cuando te quieres y te aceptas, lo ves todo desde otro prisma. Es lo que, ahora que soy madre, le quiero transmitir a mi hija Grace."*
3. *"Le quiero enseñar a cuidar y a querer a su pelo, luego ella podrá decidir lo que quiera, y yo le apoyaré, pero quiero que tenga claro que su pelo es bonito."*

3.1.5 Estructura narrativa y formal del fotorreportaje

En un reportaje fotográfico convencional, no sería extraño que la estructura narrativa respondiera al clásico “Presentación + Nudo + Desenlace”, regido por la cronología de los hechos. En “Entrelazadas”, en el que **se relata el proceso estético que siguen las mujeres afro y afrodescendientes para cuidar y peinar su cabello**, esto significaría que las fotografías mostrarían el antes, el durante y el después de este proceso, empezando por un retrato de la protagonista antes de empezar el tratamiento y acabando con el mismo tipo de fotografía, pero con el resultado de las horas de trabajo estético.

Mentiría si dijera que no era el esquema que en un inicio me planteé para este proyecto. Pero, durante los diferentes encuentros con los personajes del reportaje, el proceso de peinar el cabello, **el “durante” en sí mismo, me transmitió muchísimo. Me transmitió sororidad, cuidado emocional, identidad colectiva, paz.** Fui realmente consciente de que, para las mujeres afro y afrodescendientes, el tiempo que dedican a su cabello es un tiempo en el que se cuidan entre ellas y a ellas mismas a la vez, a su autoestima y a su identidad africana.

Intentar imaginarlo. El primer paso es peinar y tratar el cabello afro hasta que sea manejable. El cabello afro, que se caracteriza por un rizo muy pequeño, tan pequeño que puede llegar a replegarse en sí mismo y quedar apretado y pegado a la cabeza. Lo consiguen gracias a la técnica *Blow Out*, que consiste en estirar el rizo con la ayuda de un cepillo, un secador a media potencia, complementado con aceites y cremas que hidratan y protegen el cabello, sin usar productos químicos perjudiciales para su organismo.

Una vez conseguido, separar el pelo en cientos de minúsculos mechones, siempre con el cuidado de romper ninguno de ellos. Entonces, trenzar todos esos mechones de tres en tres, durante horas (en las cabelleras largas es tanto trabajo que se tiene que repartir en dos días). A veces, después del trenzado no acaba la faena, porque se le hace un peinado, que requiere un último esfuerzo.

Es un trabajo tan minucioso y delicado, con tanto significado detrás, que creí que merecía un reportaje para él, capaz de transmitir su profundidad y matices.

Por este motivo, el reportaje no muestra el cabello afro sin tratar, ni tampoco el peinado final, solo el proceso de cuidado y tratamiento del cabello. Dicho en otras palabras, no muestra la cronología completa de los hechos, sino un tramo de esta. Aun así, dentro de este tramo si se sigue una coherencia temporal del relato.

El reportaje está dividido en cuatro partes, correspondientes a las cuatro mujeres de la familia Loká: Dolores, Verónica, Regina y Grace, compuesta por cuatro o cinco fotografías cada una. Estas cuatro partes son independientes unas de otras, y tienen coherencia en sí mismas. Decidí separar sus historias porque, pese a que todas ellas comparten la misma esencia (Sororidad, identidad y cuidados) las cuatro se relacionan de una forma diferente con su pelo afro.

Estas cuatro partes se ven conectadas por una composición común. En cada historia he destacado los siguientes cuatro aspectos:

- El contexto en el que se trata y peina el cabello afro
- La sororidad entre mujeres afro o afrodescendientes en este proceso estético hacía un peinado.
- La delicadez y meticulosidad que requiere el cuidado del cabello afro
- El momento de reposo y descanso que supone para la mujer que está siendo peinada.

En las cuatro partes del reportaje, se ha buscado que haya una fotografía que se centre especialmente en destacar uno de los aspectos que acabo de comentar, pero no de manera uniforme ni tampoco exclusiva. Lo que quiero decir es que **cada fotografía está al servicio de la atmósfera creada en cada una de las sesiones, y no al revés**. Esto hace que sea imposible cumplir exhaustivamente con la narrativa audiovisual pensada previamente.

3.1.6 Características formales y técnicas de las fotografías

Como he especificado en el punto anterior, **cada fotografía está al servicio de la atmósfera creada en cada una de las sesiones, y no al revés**. Esto ha producido que haya diversas tipologías formales y técnicas en el reportaje, sin un orden o justificación. **He usado desde ópticas angulares hasta teleobjetivos**, dependiendo

de lo que lo amplio o pequeño que quisiera hacer el plano, más que por la distancia con los personajes, ya que todas ellas han sido muy participativas con el proyecto y no les intimidaba la cámara.

Pese a esta libertad a la hora de hacer las fotografías, ha habido un aspecto en el que he buscado ser rigurosa, no por técnica, sino por ética. **Siempre he intentado que la cámara estuviese a la misma altura que las protagonistas del reportaje**, es decir creando un ángulo normal, paralelo, entre fotógrafa y fotografiadas. He evitado ángulos picados o contrapicados, que empequeñecen o engrandan a los personajes. Esta distorsión del tamaño de los personajes también se traduce en la percepción que los espectadores se llevan de los fotografiados, vulnerables y débiles en el caso de fotografiar en picado, imponentes y fuertes en el caso de hacerlo con ángulo contrapicado. (Albán Escobar, 2014).

He querido que las mujeres que describo en mi reportaje sean y se vean como un igual a mí, así como a toda su audiencia, percepción que se consigue a través de usar un ángulo normal para fotografiar. **De esta manera, se ayuda a la audiencia a sentirse identificada y más cerca de las protagonistas, ya que este ángulo también proporciona más inmersión en la situación retratada que otros ángulos.**

3.1.7 Tratamiento de la imagen

En la fotografía documental o periodística, rama dentro de la cual se encabe “Entrelazadas”, ya que es un reportaje fotográfico, se puede decir que hay una **doble función de la imagen**. El reportero gráfico debe generar, por un lado, **una fotografía con un encuadre, una composición y una estética**, entre otros muchos aspectos, que impacte o que llame la atención de la audiencia. Pero, por el otro lado, **también tiene que procurar que sus fotografías documenten una realidad e incluso que transmitan un mensaje sobre dicha realidad.**

La fotografía artística o conceptual también buscan lanzar un mensaje, pero en estas modalidades hay total libertad para modificar la imagen hasta crear la que considere más adecuada para expresar lo que se quiere relatar, aunque el resultado sea abstracto. **En cambio, en la fotografía periodística, la imagen debe ser fiel a la realidad y al mensaje que se representa, lo que limita su edición.**

Por ello, **la edición de las imágenes en este proyecto no ha sido especialmente compleja ni elaborada**, sino que se ha basado en **corregir posibles incorrecciones** en la imagen, como una exposición demasiado alta, una iluminación que le quitaba protagonismo al mensaje, etc.

Aun así, es cierto que se le han aplicado una serie de retoques. La única función de estos ha sido **resaltar los aspectos de cada fotografía que transmiten el mensaje del reportaje**, lo que habitualmente se ha traducido en centrar la atención en las protagonistas y/o en sus acciones. **Concretamente, he hecho servir tres herramientas: Contraste, Claridad y Neblina**. Normalmente he optado por aumentar estos efectos en las imágenes, ya que me permitían destacar los aspectos comentados sin alterar la realidad reflejada.

También he decidido ponerle a todo el reportaje un pequeño matiz lila, para unificar colores principales y presentes en todas las partes del proyecto como, por ejemplo, la piel de las protagonistas.

El programa elegido para la edición ha sido Photoshop Express, de Adobe, que está disponible de forma gratuita para Windows, a diferencia de otros programas del Pack Adobe. Es un derivado del Photoshop original, que precisamente se diferencia de este por ser más simple y limitado, aunque no ha supuesto un problema para la edición del reportaje porque, como he comentado, ha sido una edición básica para corregir errores de la imagen o resaltar aspectos concretos de la fotografía, sin alterarla.

3.1.8 Maquetación del proyecto

El trabajo que conlleva un fotorreportaje no se limita a las fotografías. Hay un trabajo previo, de documentación, de contacto con las protagonistas, etc., que da al periodista la oportunidad de profundizar en la temática hasta tener claro el mensaje a transmitir.

De la misma manera, **también hay un trabajo posterior a la realización de las imágenes**: La edición y la composición de cada una de ellas, hasta conseguir crear un relato que ayude al lector a introducirse en el mundo que el periodista le está

enseñando. **Dentro de este proceso, el maquetado es de gran importancia, ya gracias a este se organizan y distribuyen, de la manera más adecuada teniendo en cuenta el espacio disponible, los contenidos escritos y visuales del reportaje.**

Por ello, he maquetado mi proyecto. Aunque, al considerarse un proyecto, está maquetación siempre se podría modificar para adaptarme a las exigencias y gustos de los editores, en caso de una posible publicación. Cada una de las cinco planas que presentaré a continuación equivalen a dos páginas formato A4, para simular así la visión que tendría el lector si se encontrara el reportaje publicado en una revista.

He decidido **ocupar la portada con una imagen a doble página y sin márgenes, es decir, ocupando la totalidad del espacio**, para así sumergir al lector en la historia que quiero relatar. **He escogido una foto detalle porque considero que ayuda a entender el doble sentido del título “Entrelazadas”**. Por otro lado, es una foto impersonal, lo que permite no dar prioridad ni especial importancia a ninguna de las protagonistas del reportaje.

En las planas siguientes, **he dado mucho espacio, y por tanto peso, a las imágenes, pero aun así he dejado pequeños espacios en los que contextualicen las historias** de cada una de las mujeres que aparecen en el proyecto.

ENTRELAZADAS

UNA REIVINDICACIÓN DE LA BELLEZA DE LA ESTÉTICA AFRO



DOLORES LOKÁ



Dolores llevó el pelo alisado durante muchos años. Hasta que los químicos que se aplicaba acabaron quebrando su cabello.

A partir de ese momento, decidió empezar llevar su afro natural, trenzado a extensiones, para así dejar de someter a su pelo (y a ella misma) a tratamientos tan dañinos.



"Me lo tuve que cortar casi todo, porque lo tenía muy mal, hasta se me cayó una parte del pelo, muy cerca de la frente. Por eso pido este recogido, porque me hace un flequillo que me tapa este pequeño hueco. Ya está creciendo, pero aún le queda."

VERÓNICA LOKÁ



Verónica ha llevado su cabello natural desde joven, y siempre ha cuidado ella misma de él. Pero, después de tres hijos y una nieta, su cuerpo está cansado para pasarse horas delante del espejo.

Por eso, le pide a su hermana mayor, Dolores, que trence su pelo por ella.

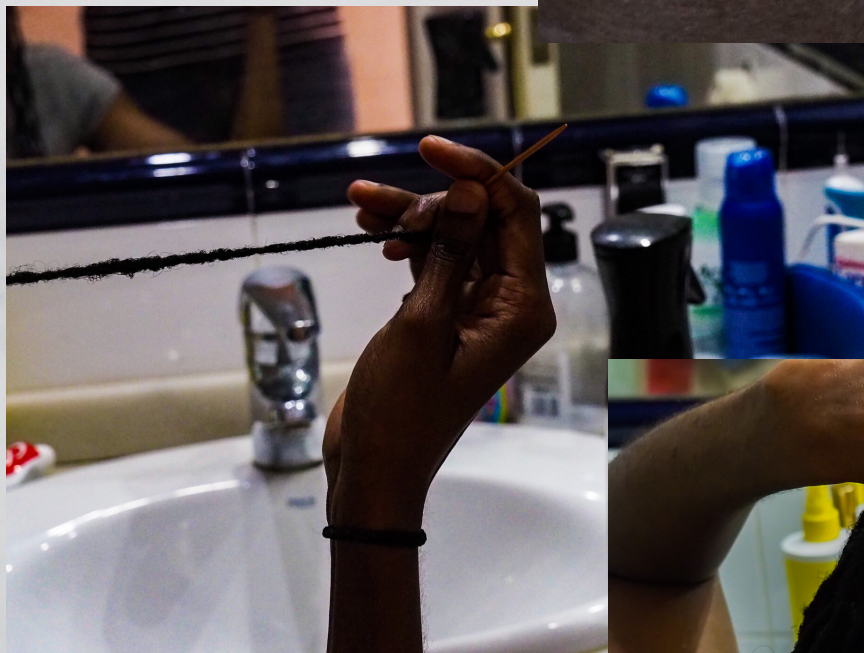


"El momento de peinarse es momento de mucha relajación, a veces hasta me quedo dormida. Para trenzar el pelo afro, hace falta tranquilidad y paciencia, y yo me pongo muy nerviosa, porque noto que se me cansan las manos y me faltan fuerzas. Por eso lo hace mi hermana por mí"

REGINA LOYÉ

Cuando nacieron sus hijos, Verónica les hacía peinados de todo tipo para enseñarles la versatilidad del pelo afro.

Pese sus esfuerzos, al entrar en la pubertad, Regina empezó a sentirse mal con su cabello. Lo veía feo. Lo quería liso.



Se acostumbró a alisar su pelo, aplicándole productos químicos que le quemaban, hasta que en 2009 decidió no seguir ni un día más los cánones impuestos.

Se hizo 284 rastas, mostrando así su pelo natural. Hoy, con 33 años, sigue sin alterar su rizo.

"Recuerdo perfectamente mirarme al espejo, con 20 años, con mi pelo natural, después de una década de alisados, y decir "Esta soy yo, todas las Reginas de antes no. Yo soy así, con este pelo y con todo". Ese día me acepté."





"A la Regina niña todo el mundo la veía como un patito feo, porque yo me sentía un patito feo. Ahora, miran a la Regina adulta y ven a una mujer que no necesita ser quién no es para sentirse guapa y segura."

""Porque cuando te quieres y te aceptas, lo ves todo desde otro prisma. Es lo que, ahora que soy madre, le quiero transmitir a mi hija Grace."

"Le quiero enseñar a cuidar y a querer a su pelo, luego ella podrá decidir lo que quiera, y yo le apoyaré, pero quiero que tenga claro que su pelo es bonito."



GRACE COSTA



3.2 Plan de ejecución

3.2.1 Equipo fotográfico utilizado

Siempre me ha gustado la fotografía, pero nunca me había planteado que pudiese ser algo más que una afición hasta que empecé la carrera. Durante los cuatro años de Periodismo, he aprovechado el material que ofrecía la Universidad Autónoma de Barcelona en asignaturas relacionadas con lo audiovisual para aprender a manejar cámaras y objetivos de un nivel de profesionalidad medio.

Este proyecto fue el empuje final para invertir en mi primer equipo fotográfico, y estoy muy orgullosa del servicio y resultado que me ha ofrecido durante el reportaje. Considero importante destacar que tipo de cámara y objetivo he usado, centrándome en los aspectos que me han sido más útiles para la realización de las fotografías.

Cuerpo de cámara: Olympus OM-D E-M5 Mark II



Ficha técnica

Peso: 469 g (batería y tarjeta de memoria incluidas)

Montura del objetivo: Micro Four Thirds

Tipo: 4/3" Sensor Live MOS

Píxeles efectivos: 16,1 megapíxeles

Resolución máxima: 17,2 megapíxeles

Filtro: Filtro de colores primarios (RGB)

Visor electrónico

Campo de visión: Aprox. 100%

Velocidad de obturación: Hasta 1/16000s

Velocidad variable: 1080p

Aspectos que destacar: Para mí, **ha sido esencial la ligereza de este cuerpo.** Las sesiones fotográficas con los personajes eran muy largas ya que, como he especificado en varios apartados, las mujeres afro o afrodescendientes tardan entre cuatro y ocho horas en cuidar, tratar y peinar su cabello, y yo no me permitía el lujo de fotografiar

solo una parte del proceso, sino que iba disparando durante todo el trabajo. En ninguna de estas sesiones se me cansó el brazo, ni tampoco el cuello, ni me dolió la espalda (cuando hacía pequeños descansos, dejaba la cámara colgando en él), lo que es verdaderamente de agradecer.

También ha sido de gran ayuda la discreción del cuerpo de la cámara. **No hace prácticamente ningún ruido al fotografiar, lo que me ha permitido “camuflarme” en el ambiente muy fácilmente.** Si la cámara no hubiese sido tan silenciosa, probablemente no habría sido capaz de captar la imagen de Verónica casi dormida, y las actitudes de las protagonistas habrían sido más forzadas, menos naturales. En la misma línea, **quiero destacar también el tamaño del cuerpo que,** junto con las dos características anteriores, lo convierten en un **equipo muy versátil y eficaz.**

Objetivo: Olympus M.Zuiko ED 14-150mm



Ficha técnica

Distancia focal: 14 - 150 mm

Distancia mínima de enfoque: 0,5 m

Apertura máxima: F4 (angular) / F5.6 (tele)

Abertura mínima: 1:22

Número de palas de apertura: 7 diafragmas de apertura circular para crear fondos borrosos naturales

Configuración de la lente: 15 elementos / 11 grupos

Lentes asféricas: 3 (1 de cristal ED)

Aumento máximo de la imagen: 0,22x (Micro Cuatro Tercios) / 0,44x (formato 35mm)

Aspectos que destacar: La mayor ventaja de objetivo es, sin duda, su versatilidad. El hecho de que se pueda pasar de un angular a un teleobjetivo de una forma muy rápida, y sin parar para hacer cambios, ha sido de gran ayuda en este reportaje, en el que los detalles son tan importantes. Me ha permitido ir disparando fotografías más generales, retratos, etc. y, en el momento en el que veía un detalle interesante, tener la capacidad de atraparlo. **Han sido pocas las ocasiones en las que he perdido la fotografía, en comparación con las que la he captado.**

Otros aspectos muy positivos son, al igual que con el cuerpo de la cámara, **la ligereza y la discreción del objetivo.** Pese a ser un objetivo bastante grande, prácticamente no lo notaba durante las sesiones fotográficas y no hacía ningún ruido al cambiar de óptica ni al disparar fotografías, lo que ayudaba a las protagonistas a olvidar que tenían delante una cámara pese a, recalco, el tamaño del objetivo.

Por contrapartida, casi inevitable en un objetivo tan amplio, **su apertura máxima en ocasiones me ha parecido insuficiente.** Durante la realización del reportaje ha habido espacios con poca luz y momentos en los que la protagonista se situaba a contraluz sin que yo, como fotógrafa, pudiese recolocarla (cómo en el caso de la peluquería). En esas ocasiones, y teniendo en cuenta el tono de piel oscuro de las

protagonistas, a veces la fotografía quedaba demasiado oscura, y he tenido que ampliar tanto el ISO que ha disminuido la calidad de la imagen. Aun así, me considero muy satisfecha del uso y resultado de este objetivo.

Tarjeta de memoria: SDHC SanDisk Extreme Pro 32GB



Ficha técnica

Capacidad de almacenamiento: 32 GB

Velocidad de leer: 95 MB/s

Velocidad de escribir: 90 MB/s

Clase: 10, UHS-I

3.2.2 Presupuesto del proyecto

He elaborado un presupuesto aproximado del gasto que ha supuesto para mi realizar este proyecto, contando como **gratuitas** mis horas de trabajo como periodista, fotógrafa y editora, dada mi situación actual de estudiante.

Presupuesto del proyecto

CATEGORÍA	CONCEPTO	COSTE/DÍA (8 HORAS)	DIAS TRABAJADOS	COSTE TOTAL
MATERIAL FOTOGRAFICO	Pack: Cuerpo de cámara Olympus OM-D E-M5 Mark II + Objetivo Olympus M.Zuiko ED 14-150mm	Material comprado	3 días a jornada completa	799€ (Oferta Black Friday)
HARDWARE Y SOFTWARE FOTOGRAFICOS	Tarjeta de memoria SDHC SanDisk Extreme Pro 32GB	Material comprado	3 días a jornada completa	16,99€
	Photoshop Express de Adobe	Gratuito	7 días a media jornada	Gratuito

	Página de diseño Canva	Gratuita	7 días a media jornada	Gratuita
GASTOS	Billete ida y vuelta Barcelona – Sant Andreu de Llavaneres	9,20€	1 día a jornada completa	9,20€
	T – Casual 1 zona	11,35€	2 días a jornada completa	11,35€
COSTE TOTAL				836,54€

3.2.3 Vías de difusión posible

Este reportaje es un homenaje a todas las mujeres afro y afrodescendientes que luchan contra la presión estética que viven, aceptando, cuidando y mostrando su pelo natural. **Pero este proyecto es también una herramienta para concienciar y sensibilizar a la población sobre la belleza del cabello afro**, rompiendo los tabúes que lo encasillan en un pelo sucio o dejado.

Una herramienta para concienciar que estos estereotipos forman parte de un racismo estructural interiorizado en nuestro país que afecta de manera directa a la comunidad afro y afrodescendiente en los aspectos más cotidianos, como la imagen personal. **Al tener este componente de concienciación, es vital que el proyecto tenga la máxima difusión posible**, para que este mensaje realmente llegue a la sociedad que debe escucharlo.

Desde mi punto de vista, es esencial que esta difusión sea hecha por organizaciones o medios de comunicación de la comunidad afro y afrodescendientes, o bien aquellos declarados afrofeministas, del país. Al igual que con el feminismo o con muchas otras luchas, **la lucha antirracista y afrofeminista debe ser liderada por los perjudicados por el eje de desigualdad que buscan erradicar** con su movimiento, en este caso el sistema racista.

Aunque, por desgracia, estos medios no tienen tanta visibilidad y representación en la escena mediática como los medios más consolidados de España, formados mayoritariamente por población blanca, veo prioritario darles la voz a las afectadas por esta problemática, **ya que es la única forma de que esta comunidad se**

empodere verdaderamente y de forma duradera. Por ello, solo he valorado como posibles vías de difusión aquellas que se ajustan a la descripción que acabo de relatar.

Una gran vía de difusión, en concordancia con este pensamiento, sería **Black Barcelona. Black Barcelona es un encuentro anual de afrodescendientes que busca reivindicar la cultura y responsabilidad afro en la ciudad de Barcelona,** como se describe en sus redes sociales⁴. Es un festival que dura varios días y en el que hay una gran variedad de música, comida, teatro, moda, etc., hechos por y para que las personas afrodescendientes.

Su intención es, a partir de la cultura, crear comunidad y conectar con su identidad africana, tan invisibilizada en nuestra sociedad. Considero que mi proyecto está en la línea de lo que ofrece Black Barcelona y que, si no tienen inconveniente en publicar un reportaje de una persona no afrodescendiente, **sería viable exponerlo en alguno de sus encuentros.**

Por otro lado, quiero destacar el papel del **medio de comunicación digital “Afrofeminas”⁵ en la lucha afrofeminista en España.** Actualmente, es el medio dedicado a mujeres afro y afrodescendientes más consolidado del país, con 54.000 seguidores en sus redes sociales. Su temática está centrada en **visibilizar y concienciar del racismo aún existente en España, haciendo especial énfasis en la situación de la mujer afrodescendiente en el país,** con la intención clara de empoderar a este colectivo. Como mi proyecto también busca empoderar a todas aquellas mujeres que cuidan y muestran su pelo afro natural, considero que encajaría en sus contenidos.

De la misma forma, **considero que mi proyecto encajaría en las publicaciones de otras plataformas, más desconocidas y mayoritariamente digitales, como Revista negrxs, Radio Àfrica (Betevé) o Afro up.** El principal inconveniente que puedo encontrar es, como en el caso de Black Barcelona, que estos medios hayan decidido reservar la publicación de artículos, reportajes y demás a la comunidad afro y

⁴ Toda la información sobre la fecha y el contenido de los encuentros anuales se difunde a través de sus redes sociales, como por ejemplo su Instagram [BlackBarcelona_Afro](#)

⁵ Se pueden encontrar todas sus publicaciones en <https://afrofeminas.com/>

afrodescendiente, generando así un espacio únicamente racializado, en el que no podría entrar mi proyecto.

Otra vía de difusión que veo factible es **contactar con activistas afrofeministas y antirracistas de España** y proponerles difundir este reportaje a su audiencia si lo consideran adecuado. Algunas de las voces afrofeministas más destacadas (que han hecho énfasis en varias ocasiones en la importancia del pelo para la comunidad afro y afrodescendiente) con las que ya he contactado en alguna ocasión para tratar temas relacionados con las temáticas que ellas tratan son:

- ✚ **Lucía-Asué Mbomio Rubio**⁶, periodista, activista y escritora de *Las que se atrevieron*, *Tranquilas* e *Hija del camino*. Lucía usa tanto su profesión como sus redes sociales para poner en la agenda mediática las sistemáticas discriminaciones que sufren todas aquellas personas que se ven afectadas por ejes de desigualdad como la raza, el género o la clase social. Como afrodescendiente, no puede dejar de reivindicar todas las problemáticas que ella misma ha sufrido, entre las cuales se encuentra el rechazo al pelo afro.
- ✚ **Desireé Bela**⁷, comunicadora, activista y escritora de *Ser mujer negra en España*. Aunque ahora trata todos los temas relacionados con el antirracismo, empezó a alzar la voz en las redes para ejercer lo que ella denominó activismo estético, que consiste en empoderar a la estética afro, a través de evidenciar los tabúes sobre la misma, y aportar información sobre cuidados, tratamientos y peinados del cabello afro.
- ✚ **Silvia Albert Sopale**⁸: Actriz, directora teatral y activista. Silvia utiliza el arte del teatro para sensibilizar a la sociedad sobre la situación de los afros y afrodescendientes en España, añadiéndole siempre la perspectiva de género.

⁶ Lucía publica en diversos medios. Una buena opción para seguir su trabajo es seguirla en su Instagram [luciambomio](#), donde también publica reflexiones o pequeños análisis que no se pueden encontrar en los medios con los que colabora.

⁷ Desireé Bela, además de ser muy activa en redes sociales, donde publica sus reivindicaciones, realiza y comparte información sobre activismo y activismo estético, también organiza talleres de formación en <https://www.desireebela.com/>

⁸ Silvia Albert difunde el estreno de sus obras en su Instagram [silvialbertsolape](#)

En relación con esto, su obra más famosa, escrita y representada por ella es *No es país para negras*. También es una de las directoras de Black Barcelona.

Por último, aunque, para mí, lo ideal sería que este mensaje fuese difundido por una mujer afro o afrodescendiente como las que acabo de mencionar, **también encuentro legítimo que hombres afro o afrodescendientes activos en la lucha antirracista puedan difundir el mensaje**. Entre ellos quiero destacar a **Moha Gerehou** periodista en “eldiario.es”⁹ y a **Ruben H. Bermúdez**¹⁰, fotógrafo que ha destacado por su libro fotográfico *Y tú ¿Por qué eres negro?*.

Considero que, aunque sus reivindicaciones no se centren en la estética afro, inevitablemente apoyan el empoderamiento de esta (ya que, de una forma diferente, también les afecta el canon de belleza blanco) y, por lo tanto, mi reportaje encaja con sus publicaciones. Además, en el caso de Rubén H. Bermúdez, comparte la pasión por la fotografía, por lo que es posible que simpatice más fácilmente con mi proyecto.

4 Limitaciones

Es probable que **la pandemia mundial provocada por el COVID-19**, así como el confinamiento estricto durante varios meses como medida para la eliminación del virus, haya sido la **gran limitación común** en todos los proyectos e investigaciones de este curso 2019/20. En mi proyecto en concreto, ha supuesto un gran problema a varios niveles, que procedo a explicar.

Por un lado, **la restricción severa de la movilidad**, como es lógico, ha hecho que las sesiones fotográficas de dos de mis protagonistas, específicamente de Dolores y Regina, que aún no se habían realizado, quedasen pospuestas sin fecha clara. A medida que esta situación excepcional se alargaba, **el tiempo para realizar las fotografías, así como su correspondiente edición, se acortaba**.

El caso más difícil ha sido el de Regina, ya que tanto ella como su familia viven en Sant Andreu de Llavaneras, población que se sitúa fuera de la región sanitaria en la

⁹ [En este enlace](#) se pueden encontrar todos los artículos de Moha Gerehou en eldiario.es

¹⁰ Se pueden encontrar todos los trabajos de Rubén H. Bermúdez en su página web <https://www.rubenhbermudez.com/>

que yo he realizado el reportaje, Barcelona. Esto ha provocado que hasta el día uno de junio no haya podido fotografiarla, retardando así mi entrega final.

En relación con esto, **la principal consecuencia de esta reducción de tiempo**, pese a la ampliación del plazo de entrega (de no modificarse, habría sido totalmente imposible) ha sido **hacer sólo una sesión fotográfica por cada personaje**. La intención inicial era hacer varias para tener una visión más completa de su rutina estética, así como mayor variedad de fotografías para poder escoger las más adecuadas para el reportaje. Pero también quiero destacar que **esta incapacidad de avanzar me ha generado angustia y preocupación, lo que también se ha visto reflejado en mi rendimiento académico**, que afecta directamente a este proyecto.

En la misma línea, el COVID-19 ha estado presente en mi familia prácticamente desde el inicio de la pandemia, llegando a provocar la hospitalización de un miembro de mi núcleo familiar. **Esta situación personal, sumada a la global que se ha vivido, ha mermado mi ánimo durante las semanas más duras** y, de una forma diferente a la limitación que he mencionado previamente, también me ha impedido avanzar en mis estudios en general y en este proyecto en particular.

Pese a estas limitaciones, he sabido gestionar tanto el estrés y angustia como la falta de tiempo que ha producido esta situación excepcional, y **he podido realizar este proyecto y terminarlo, estando satisfecha del resultado**.

5 Reflexión final

Me llevo muchísimos aprendizajes de este trabajo, a nivel estudiantil, profesional y personal. Realizar un trabajo tan completo, ha sido todo un reto. Documentarme académicamente de una forma tan exhaustiva me ha permitido conocer en profundidad y volcarme aún más en el proyecto. Por otro lado, me ha permitido tener una visión global de todos los aspectos que requiere un reportaje fotográfico.

En ciertas partes del proyecto, como la edición y la estructura narrativa de las imágenes, tenía práctica, ya que había tenido que realizarlas a lo largo de mi carrera, pero ha habido muchas otras que han sido bastante nuevas para mí, como elaborar un presupuesto o planificar las posibles vías de difusión del proyecto. Ha sido

realmente apasionante ver, o como mínimo imaginar, como este proyecto puede llegar a traspasar las barreras de la universidad.

A nivel profesional, considero que ha sido una gran experiencia, ya que ha sido un trabajo de campo de larga duración, a diferencia a otros que haya podido realizar anteriormente, y yo misma he notado mi evolución fotografiando, editando e incluso escribiendo el reportaje. Esta temporalidad, de casi un curso entero, también me ha permitido conocer más a fondo a las mujeres de este proyecto, pero, sobre todo, a comprender la lucha que han librado consigo mismas y con la sociedad, una lucha para sentirse aceptadas.

Porque, de lo que más agradecida estoy a este proyecto es de darme la oportunidad de tomar verdadera conciencia sobre un problema grave y directamente consecuencia de un racismo estructural implícito en mi país, con el que convivía muy de cerca y del que apenas sabía nada. Ver todo lo que supone para este colectivo de mujeres una discriminación que la mayoría de la población blanca simplemente ignora.

Para mí, este trabajo ha sido todo un aprendizaje, un aprendizaje que he hecho escuchando a mujeres que son todo un ejemplo de fuerza y superación. Mujeres que se han mirado a sí misma y han sabido desaprender, rehacerse y aprender de nuevo. Mujeres que combaten toda la violencia simbólica que conlleva el racismo con amor propio y hacia los demás.

Por eso este trabajo es, por encima de todo, un homenaje a este grupo de mujeres en particular, y a todas las mujeres que han sufrido y se han reparado sin ser escuchadas en general. A partir de este trabajo, mi responsabilidad periodística y moral está con ellas.

6 Bibliografía

Albán Escobar, Joel Isaac. (2014). *Tratamiento visual de las fotografías de las portadas del vespertino Satélite entre los meses de marzo a diciembre del 2013*.

Trabajo de fin de grado. Recuperado de

<http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/364>

Arango Gaviria, Luz Gabriela. (2011). *Género, trabajo emocional y corporal en peluquerías y salones de belleza*. En *La manzana de la discordia*. Enero - Junio, Vol. 6, No. 1: 9-24. Recuperado de

<http://bdigital.unal.edu.co/48410/1/g%C3%A9nero%20trabajo%20emocional.pdf>

Aristóteles. (S.IV a. C). *Política: Libro primero. De la sociedad civil. De la esclavitud. De la propiedad. Del poder doméstico*. Recuperado de

<https://www.marxists.org/espanol/tematica/cienpol/aristoteles/pol.pdf>

Banks, Ingrid. (2000). *Hair Matters: Beauty, Power, and Black Woman's Consciousness*. Recuperado de

https://www.academia.edu/10935126/Hair_Matters_Beauty_Power_And_Black_Women's_Consciousness

Bela-Lobedde, Desireé. (2018). *Ser mujer negra en España*. Barcelona: PLAN B

Bellinger, Whitney. (2007). *Why African American Women try to Obtain 'Good Hair'*. Sociological Viewpoints. P.63 – 72. Recuperado de

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.473.1938&rep=rep1&type=pdf>

Berkeley Brewington, Tyler. (2013). *Taking the Kinks Out of Your Hair and Out of Your Mind: A study on Black hair and the intersections of race and gender in the United States* (Tesis doctoral). Recuperado de

<https://pdfs.semanticscholar.org/d94d/30e163d78856768181ffc92ff0bd340f3186.pdf?ga=2.241385602.184104198.1592236181-1223611155.1589827478>

Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM). (2016). *Dossier de prensa: El iris de Lucy. Artistas africanas contemporáneas*. Recuperado de

https://www.caam.net/pdfs/eventos/dp_elirisdelucy.pdf

Casa África. (2020). *Michèle Magma*. Recuperado de

<http://www.casafrica.es/detalle-who-is-who.jsp%3FDS7.PROID=718524.html>

Delgado Puebla, Aldeide. (2015). *Mirarse ante el espejo. Estética e identidad de las mujeres con cabello afro*. Recuperado de

<https://negracubanateniaqueser.files.wordpress.com/2015/08/mirarse-ante-el-espejo.pdf>

González Herrera, Maria Paula. (2019). *Entre rizo y rizo: Un acercamiento al cambio de percepción del cabello afro y rizado*. Universidad de La Sabana. Recuperado de

<https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/36874/Entre%20rizo%20y%20rizo%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Henderson, A. (2015). *Redefining the Identity of Black Women: "Natural" Hair and the Natural Hair Movement* (Doctoral dissertation, The George Washington University). Recuperado de

<https://search.proquest.com/openview/9ff93f08c98af711883afd6ed62e4c5d/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

Hurtado, Sandra Inés. (2012) *Feminismo afro: Ayer, hoy y perspectivas*. Dentro de *Teología Afroamericana hoy*. (p. 11 – p. 30). Recuperado de

<https://www.centroafrobogota.com/attachments/article/3/Revista%20de%20Teologi%CC%81a%20Afrolatinoamericana%20No.%201%20-Katanga-%20Teologi%CC%81a%20afroamericana%20hoy.%20%20HTPCA%20y%20CAEDI,%202012.pdf>

Mercer, Kobena. (2014). *Pelo negro. Políticas del estilo (I) y (II)*. En línea en África

Maganize. Recuperado de <http://www.radioafricamagazine.com/pelo-negro-politicas-del-estilo-i/>

Mwangi & Hutter. (2020). Works. Recuperado de [http://www.mwangi-](http://www.mwangi-hutter.de/art/works.html)

[hutter.de/art/works.html](http://www.mwangi-hutter.de/art/works.html)

Pardina, T. L. (2015). *El cuerpo de las mujeres como locus de opresión/represión*. Investigaciones Feministas, 6, 60-68. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/38817140.pdf>

Ramírez Ramírez, Sylvia Alejandra. (2015). *Fundamentos para hacer investigación sobre la estética del pelo*. National University of Colombia. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Sylvia_Ramirez3/publication/308875532_Fundamentos_para_hacer_investigacion_sobre_la_estetica_del_pelo/links/57f3ec6708ae91deaa5acf85/Fundamentos-para-hacer-investigacion-sobre-la-estetica-del-pelo.pdf

Revista de artes. (2020). *Fotógrafo de tradiciones*. Recuperado de http://www.revistadeartes.com.ar/xxi_tradiciones_de_belleza.html

seydoukeitaphotographer.com. (2020). Recuperado de <http://www.seydoukeitaphotographer.com/>

Subirós, J., Mofokeng, S., Njami, S., Azimi, N., Baladi, L., Akinbode, A., Lacour, M. (2004). *Bamako 03. Fotografía africana contemporánea*. Barcelona: CCCB i Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona

Thomas, T. (2013). *Hair they are: the ideologies of black hair*. The York Review, 9(1), 1-10. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/TiffanyThomasHair9.1%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/TiffanyThomasHair9.1%20(2).pdf)

Thompson, Cheryl. (2008). *Black Women and Identity: What's Hair Got to Do With It?*. En línea en Michigan Feminist Studies. Recuperado de <https://quod.lib.umich.edu/cgi/t/text/text-idx?cc=mfsfront;c=mfs;c=mfsfront;idno=ark5583.0022.105;q=mfsq;rgn=main;view=txt;xc=1>

Tuttolomondo, Trinidad. (2002). *Pasado y Presente en la Esclavitud Africana*. Recuperado de http://www.afrol.com/es/Categorias/Cultura/esp_esclavitud.htm#:~:text=En%20la%20costa%20occidental%20de,a%20cabo%20por%20los%20portugueses.&text=Ahora%20bien%2C%20el%20tr%C3%A1fico%20de,que%20a%20la%20costa%20occidental.

Villarreal Benítez, Kristell Andrea. (2017). *Trenzando la identidad: cabello y mujeres negras* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/63160/Trenzando%20la%20identidad.%20Cabello%20y%20mujeres%20negras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zina Saro-Wiwa. (2012). *Black Women's Transitions to Natural Hair*. En New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2012/06/01/opinion/black-women-and-natural-hair.html>

7 Anexos

• Entrevista a Regina Loyé

Desde que empiezas a tener conciencia de tu pelo, hasta hoy. ¿Por qué etapas has pasado?

Infancia y adolescencia

De niña llevaba el pelo natural, aunque siempre lo llevaba con algún recogido. Yo recuerdo tener un muy buen pelo: Largo, en cantidad y sano. Cuando me hice adolescente empecé a alisarme el pelo. Es que, claro, en esa etapa, en la que necesitas sentirte guapa y aceptada, ves que el liso es lo que se lleva, lo que “mola”, lo que está socialmente aceptado, y ves claro que tú lo debes tener así.

Pero es muy difícil llevar el pelo afro liso y sano, porque no es su naturaleza. Se me quebraba, se me partía muchísimo. Cuando ya lo tenía muy mal, me hacía trenzas con extensiones para esconder un poco el daño. Y así hasta que entre en la universidad. Era un círculo vicioso que convertía tu pelo en un problema, porque siempre está mal. Para que esté bien, te lo tienes que alisar. Cuando lo tienes liso, no queda bien, se rompe. Entonces tienes que hacer las trenzas, las trenzas las tienes que ir haciendo, porque se van soltando, y así. Lo ves como algo negativo.

Y a mí me quemaba cuando mi madre me lo alisaba, porque es un producto muy fuerte. Para que te hagas una idea, lleva un derivado de lejía y se tiene que usar con guantes. Tiene que estar el tiempo justo para que el rizo se rompa porque, si te pasas, se te quema el cuero cabelludo. Fui a una peluquería y me quemaron también.

Además, nunca te queda liso solo con ese producto, te rompe el rizo, pero te deja el pelo tieso. Para que quede lacio tienes que pasarte la plancha, es decir, más calor hacía el pelo. Y la plancha te la tienes que pasar casi cada día. Me quemaba muchísimo, y aun así lo seguía haciendo.

Por la misma lógica de verme guapa, cuando empiezo a salir, me quería arreglar como se arreglan mis amigas blancas, que ya se maquillaban con base, con pintalabios, con todo. Empecé a ir a las tiendas de maquillaje y solo encontraba tonos blancos, no sabía dónde encontrar productos que me sirviera, ni siquiera sabía cómo tenía que usarlos. Entonces, empecé a ver en YouTube videos de maquillaje de chicas afro y afrodescendientes, sobre todo de Estados Unidos (porque aquí no había nada) y me fijaba en tonos, técnicas, marcas para luego buscar cuales llegaban hasta España.

Cambio hacia el pelo natural

Me aficioné a estos videos de belleza y, como el pelo forma parte de la belleza, me salían recomendaciones de videos sobre chicas afro que llevaban su pelo afro al natural, sin alisados ni extensiones, que te explicaban como cuidarlo, y me interesó. Se me abrió un mundo. Volver a ver, en esas chicas, ese pelo largo, sano y bonito, que yo recordaba de pequeña, me hizo decidirme a llevarlo natural. Al ver que chicas como yo, de mi edad, que aceptaban su pelo tal cual era, me dí cuenta de que era posible.

Fue ahí cuando me deje de alisar. Estuve una época que seguía llevando trenzas con extensiones porque, aunque mi pelo afro natural iba creciendo, aún tenía mucha parte de mi pelo alisado. Me fui cortando la parte alisada, progresivamente, hasta que ya solo quedó mi pelo afro natural. Hice así la transición. En ese momento, llevar las trenzas era una forma de protegerme psicológicamente, porque la otra opción es cortarte muy corto, casi rapado, tu pelo, y es un cambio muy brusco que te puede afectar. De esta manera, el cambio es más gradual.

Estuve llevando mi pelo afro natural de 2009 a 2011, unos dos años. Yo tenía mi rutina y me lo iba cuidando. A veces volvía a las trenzas, pero porque me apetecía, no era lo mismo. Cuando me hacía trenzas antes del cambio, lo hacía para esconder mi pelo, no me gustaba. Y así, aunque no te des cuenta, no te estas aceptando. Pero, cuando

empecé a salir a la calle con mi pelo natural, me sentí orgullosa, me di cuenta de que era yo en estado puro.

Dejar de alisarme el pelo fue un gran cambio, porque es un gran cambio pasar de esconder tu pelo a cuidar tu pelo. No es un cambio estético, es un cambio psicológico. Me acuerdo perfectamente de mirarme al espejo, con 20 años, después de una década de alisados, y decir “Esta soy yo, todas las Reginas de antes no. Yo soy así, con este pelo y con todo”. Y me acepté.

Por eso más adelante, cuando me hice las rastas y al principio no quedaban tan bien, no me obsesioné ni preocupé tanto. Antes, cualquier cosa relacionada con mi pelo era un problema. He llegado a perderme eventos que me hacían mucha ilusión por sentir que mi pelo no estaba bien. Y como yo muchas chicas. Ahora lo pienso y digo “Esto es grave, no puede ser que una chica de quince años no salga porque no encuentre quien le trence el pelo”.

Además del cambio psicológico, aprendí un montón. Aprendí a trenzarme a mí misma, aprendí de qué manera se lavaba el pelo afro sin enredarlo, (Te lo tienes que dividir por partes y hacer mucho hincapié en la raíz, en vez de masajearlo como se ve en las películas, porque ese movimiento circular te enreda el afro a base de bien), aprendí de todo. Porque el problema es que aprendemos a cuidar nuestro pelo como si fuese pelo liso, y el pelo afro es completamente diferente.

Cambio hacía las rastas

Durante esos dos años experimenté mucho con mi pelo, pero llegó un momento que me sentí estancada. Me hacía un peinado y no me quedaba como quería, me empezó a crecer más lento y yo lo quería tener mucho más largo de lo que ya lo tenía. Me lo corté un par de dedos para sanearlo y ni así. Como en esos dos años mi pelo se había recuperado del alisado, siempre lo veía más bonito, más sano, mejor, hasta que llegó a su tope.

Por otro lado, la rutina me empezaba a cansar. El pelo afro requiere mucho trabajo y dedicación. No es solo lavarlo. Es lavarlo, desenredarlo bien, hacerte tus tratamientos

y luego hacerte el peinado que fueras a llevar durante la semana. Te pasabas una tarde a la semana solo cuidando tu pelo.

Mi idea era cortármelo entero, a lo rapado. Había cambiado tanto que volver a alisármelo ya no era una opción. Pero mi pareja me pidió que no me lo cortara, porque no es partidario del pelo corto. Entonces pensé en las rastas, que era un peinado sobre el que yo había visto muchos videos (Porque como no tienes que alterarlo con químicos, también se considera natural), pero que yo no me había planteado hacerme. Empecé a investigar, me di un mes para informarme y finalmente decidí probarlo porque, si no me convencía, me raparía, que era lo que en un principio tenía en mente, y ya. No perdía nada.

Lo que hice fue hacerme twists, 284 twists concretamente, y dejármelas hasta que se enredaran y se convirtieran en rasta, y hasta hoy. Cuando te haces las rastas pasas por un proceso en el pelo no está tan bonito y perfecto como a ti te gustaría, porque la rasta no está uniforme: Tiene bultos, y está más gruesa, porque se está compactando. Y yo sobrepasé esa etapa haciéndome peinados o añadiendo muchos accesorios a mi pelo. Parece una tontería, pero un clip brillante o una goma de colores, te hace sentirte más guapa. Es que el problema de las mujeres es ese, que siempre nos queremos ver más guapas de lo que estamos. Porque yo creo que, para un hombre, el proceso de las rastas no le supone un problema, las lleva desiguales y ya está.

Durante estos años llevándolas, me he dado cuenta de que es el peinado más estereotipado del mundo, incluso yo tenía prejuicios, aunque obviamente han desaparecido. Por ejemplo, hay el mito de que es un peinado sucio, pero, como mínimo en pelo afro, cuanto más te lavas, más rápido y mejor se te forma la rasta, porque el pelo se enreda en sí mismo y la rasta se compacta mejor.

Y ahora ¿Te planteas cambiar tu peinado?

No, ahora no me veo sin ellas. La verdad, es el mejor peinado que he tenido en mi vida. Es super cómodo y yo me siento identificada con el *look* que te dan las rastas. Supongo que es porque es parecido a las trenzas con extensiones, que yo me había hecho durante mi adolescencia. Pero no todo el mundo se siente cómoda, porque

cambia mucho verte con un afro que no cae hacía abajo y que no suele ser muy largo, a verte con rastas, que es todo lo contrario.

¿Como te lo cuidas?

Lavármelo, me lo lavo como todo el mundo, cuando está sucio. Pero es lavármelo y ya está. No tengo que desenredarlo, nutrirlo y trenzarlo, como me pasaba con el afro. Simplemente, si lo noto seco le añado algún aceite, me lo seco y listo, ya estoy peinada. Cada siete semanas me hago el método interlocking para arreglar la raíz de la rasta. Sí, cuando me lo hago tardo unas ocho horas, pero después durante casi dos meses me olvido.

¿En qué momento decides que quieres compartir todos tus conocimientos por Internet?

Abrí el blog en 2015. Empezó como un blog de moda, pero a mi de lo que me gustaba hablar era del pelo. ¿El motivo? No lo sé la verdad. Creo que pensé que seguro que hay muchas chicas que les pasa como a mí, con las mismas dudas que yo, y que no entienden inglés, y me lancé. Y la verdad es que muchas chicas me piden consejos, sobre todo de maquillaje, y me hace gracia porque veo que estan siguiendo los mismos pasos que yo.

Desde que eras una adolescente ¿Has notado más oferta estética para chicas afro?

Y tanto. No tiene nada que ver lo que había para mujeres afro hace 20 años con lo que hay ahora. Cuando yo era adolescente, si querías tu tono tenías que ir a maquillaje de gama alta y, normalmente, cuando tienes quince años no puedes gastarte ese dinero en maquillarte. Ahora hay bastante variedad, aunque la mujer blanca sigue estando más representada que la negra.

Por ejemplo, Maybelline, aunque tiene tonos para todas las pieles, hay muchos que no los importan a España, incluso tonos que aparecen en los anuncios, porque dicen que no hay tanta demanda, es decir, porque no se vende. Pero claro, yo lo compraría, y como yo, muchas chicas. Es comprensible, pero creo que debería estar, se pide

menos cantidad y ya está, pero no me creo que no haya ni una negra en España que no quiera esa base. Si no traen, todas nos quedamos sin acceder a ella.

¿Y chicas afroespañolas que, como tú, comparten información sobre cuidado del pelo afro?

Sí, hay mucho más acceso a información española del pelo, pero no hay tanto como yo creo que debería haber a estas alturas. Es decir, hay más, pero no hay muchas. Porque sigue habiendo muchas mujeres afrodescendientes que, aunque dicen que llevan pelucas porque su pelo es muy difícil de tratar, llevan pelucas porque creen que su pelo es muy difícil de tratar, y por qué en realidad no aceptan su pelo.

Supongo que es porque el movimiento *Go Natural* ha empezado ahora. Cuando yo empecé a hacer el cambio, las chicas afroespañolas que había en Internet llevaban como mucho 5 años con su pelo natural. De hecho, la gente se sorprende cuando les digo que llevo más de 10 años llevando mi pelo natural, me preguntan “¿Cómo decidiste hacerte rastas si nadie llevaba?”

¿Qué significa para ti tu pelo?

Es un signo de identidad, de cultura y de resistencia. Piensa que, durante la esclavitud, les metieron en la cabeza a los africanos que ni su color de piel ni su pelo valían nada. Todo esto aún se está arrastrando y, si a eso le sumamos que estamos en la era de la superficialidad, pues imagínate.

Es muy fácil decir, es sólo un peinado. Pero, la pregunta es ¿Tu escoges el peinado? ¿O estás condicionada inconscientemente por todo un pasado cultural?

Por eso, para mí, el no esconder mi pelo, aceptarme tal y como soy, es un símbolo de identidad y de resistencia a lo es lo aceptable eurocéntricamente. La gente me ve y ve a una persona que no necesita llevar el pelo liso, ni rubio, ni tener los ojos azules para sentirse bien, segura, guapa.

Y, cuando te sientes segura, te sientes guapa, y la gente te ve guapa también, y eso lo he notado. Cuando me encuentro con viejos amigos me dicen “ ¡Oh que guapa estas!” pienso “antes era igual y tu no me veías así”, pero era porque yo no me veía así. Yo de pequeña era el patito feo de mis amigas, porque yo me sentía el patito feo

de mis amigas. En el momento en el que yo conseguí seguridad en mí misma y dije “esta soy yo”, aprendí a cuidarme y a quererme, dejé de ser patito feo.

¿Qué le dirías a la Regina adolescente?

Que se quisiera mucho más, empezando por ahí. Porque cuando te quieres y te aceptas, lo ves todo desde otro prisma. Es lo que le quiero transmitir a mi hija. Le quiero enseñar a cuidar y a querer a su pelo, luego ella podrá decidir lo que quiera, y yo le apoyaré, pero quiero que tenga claro que su pelo es bonito.

- **Entrevista a Verónica Loká**

Desde que empiezas a tener conciencia de tu pelo, hasta hoy. ¿Por qué etapas has pasado?

De joven lo llevé alisado, pero durante muy poco tiempo. El alisado te destroza el pelo, no deja que te crezca, y además tienes que repasártelo cada día para llevarlo bien. Es un martirio. Decidí no volver a alisármelo y empecé a hacerme trenzas. Desde entonces, he ido combinando las trenzas con el afro suelto, según me apetecía. Hasta hace poco, yo misma me cuidaba el pelo cada semana. Me destrenzaba, me lavaba, me peinaba, y me hacía el peinado de nuevo. De esta manera, no se me sueltan las trenzas y siempre lo llevo arreglado.

¿No has pensado nunca en dejártelo como una rasta, igual que tu hija?

No, a mí no me gusta, porque siento que llevo enredado el pelo. Además, me gusta saber que, si quiero, puedo cambiarme el peinado sin tener que cortarme todo el pelo.

¿Y llevarlo suelto?

Tampoco, porque da muchísimo trabajo y nunca queda bien del todo. Para mí, lo más cómodo son las trenzas.

¿Qué significa para ti tu pelo?

Yo estoy muy orgullosa de mi pelo, cuando lo llevo bien trenzado, es muy bonito. Pero da mucho trabajo.

Ahora ya no te trenzas tú, te trenza tu hermana ¿Qué es para ti este momento?

Es un momento de mucha relajación, a veces hasta me quedo dormida. Pero es que, para trenzar el pelo afro, hace falta tranquilidad y paciencia, y yo me pongo muy nerviosa, porque noto que me faltan fuerzas.

- **Entrevista a Dolores Loká**

¿Por qué decidiste ponerte extensiones?

Yo antes no me trenzaba, me lo alisaba. Empecé a usar extensiones para que el cabello me creciera más y más fuerte, para que no se debilitara tanto. Además, el trenzado es muy cómodo porque no tienes que estártelo peinando cada vez porque, al tener el pelo tan rizado, si lo tienes que peinar cada día acaba por caerse.

¿Y porque después te lo recoges así?

Cuando murió mi marido, pasé mucho tiempo sin ir a la peluquería (mucho tiempo alisándolo) porque tenía no podía dejarlo solo, y estar ahí son muchas horas. Cuando volví a ir, me lo tuve que cortar casi todo, porque lo tenía muy mal, hasta se me cayó una pequeña parte del pelo, muy cerca de la frente. Entonces, pido este recogido porque me hace un flequillo que me tapa esta pequeña calva, que ya está creciendo, pero aún le queda. Yo normalmente me lo dejaba suelto. Lo llevo desde que murió mi marido. Pero hay muchas maneras de hacerte trenzas africanas, tienes donde escoger. Dentro de nada buscaré yo otro modelo, por cambiar.

¿Cuándo te crezca del todo, volverás al liso o seguirás con las trenzas?

Seguiré con las trenzas, pero de otra manera. Llevaría las trenzas sueltas, como antes. Las llevaba sueltas y cuando me apetecía me hacía un moño, pero claro, si ahora hiciera esto, se me ve el hueco.

¿Qué es lo que más te gusta de tu pelo?

A mí me gusta todo, yo no lo tengo tan rizado. Si lo suelto, se me ve fino, y me gusta que sea tan fino. Pero por eso necesito llevar las extensiones, porque al ser tan fino, es muy frágil y se me parte mucho. He probado de todo, pero, aunque ya me crece, se me parte muy fácilmente. Por eso prefiero que me lo recojan en la peluquería, voy cada dos meses y me olvido.

Pero, aunque tú no te lo haces a ti misma, sí que eres la encargada de hacérselo a las mujeres de tu familia, ¿no?

Sí, a mi hermana Verónica se lo hago mucho y a mi madre también, cada quince días más o menos. Ellas no pueden y así se sienten guapas. Tampoco hago maravillas, pero creo que queda bastante bien.

¿Qué significa para ti tu pelo?

Para mí el pelo significa mucho, porque el pelo es lo que viste a la persona. Por eso es importante llevarlo bien arreglado. El pelo es el que hace que te brille la cara, hace que nos vean guapas. Tu ya puedes ir con un traje muy bonito, pero si vas mal peinada, no se te ve bien. Si el pelo luce, tu luces.